

# LUIS CHAMIZO SU VIDA, SU OBRA

*Tramuntana, aigua, fenes, feno  
la paha y el pao y la guerra*

Proyecto de Investigación de  
Final del PostGrado Universitario  
en Cultura y Patrimonio  
Curso 2016-2017  
Autor: Juan Gallardo Ger



UNIVERSITAT  
JAUME•I



UNIVERSITAT  
JAUME•I

# LUIS CHAMIZO

## SU VIDA, SU OBRA

Proyecto de Investigación y Recopilación

de Final del

PostGrado Universitario Senior en Cultura y Patrimonio

Curso 2016-2017

Autor: Juan Gallardo Ger



**UNIVERSITAT  
JAUME·I**



**UNIVERSITAT  
JAUME·I**

## **AGRADECIMIENTOS**

El agradecimiento más afectuoso para los autores de obras y artículos sobre Luis Chamizo con los que se ha contactado, no solo por su consentimiento para usar sus escritos, sino por su compromiso y el apoyo prestado a la iniciativa.

**Antonio Viudas Camarasa**, profesor y filólogo, el cantor por excelencia de Luis Chamizo

**Ricardo Hernández Megías**, ilustre extremeño, ligado a su tierra a través de las Casas Extremeñas

**Javier Medina López** y a sus compañeros de la Universidad de La Laguna, (con él no se ha podido contactar aún), que en su nombre han apoyado el proyecto.

**Manuel Vivas Moreno** y al equipo de la C.I.T. Trujillo. Coloquios Históricos de Extremadura (con él no se ha podido contactar aún), que agradecen que se les consulte

También agradecer a las personas de la **Biblioteca Pública Municipal Eugenio Frutos** y del **Ayuntamiento de Guareña**, que desde un principio no solo apoyaron, sino que también animaron y empujaron el proyecto, proporcionando toda la documentación e información que conocían y que pudiera servir al proyecto. Con especial mención a Eulalia Cortés Retamar, de la BPM Eugenio Frutos, por su amabilidad y dedicación a su Biblioteca.

Y finalmente agradecer a María Dolores Olmos, amiga y compañera de curso, por su amabilidad, sus cumplidos, y sobre todo por su buen hacer como correctora del trabajo.

## **INDICE**

### **INTRODUCCIÓN**

### **BIOGRAFIA**

VIDA DE LUIS CHAMIZO

### **SU OBRA**

EL POETA LUIS CHAMIZO

FORMACION LITERARIA

OBRA Y CRÍTICA

### **RESEÑAS Y OPINIONES DE EXPERTOS**

PRÓLOGO A “EL MIAJÓN DE LOS CASTÚOS”, 1ª edición, 1921 / José Ortega Munilla

LA OBRA DE LUIS CHAMIZO / Ricardo Hernández Megías

COLOQUIO SOBRE LUÍS CHAMIZO / Manuel Vivas Moreno

“TEXTO y VOCABULARIO de EL MIAJÓN DE LOS CASTÚO” / Javier Medina López

LA VOZ DEL TINAJERO DE GUAREÑA / Francisco Arias Solís

Exposición “EL ARTE DEL MIAJÓN SE TALLA EN NOGAL”

### **POESIAS. “EL MIAJÓN DE LOS CASTÚOS”**

### **CONCLUSIÓN**

### **BIBLIOGRAFIA**

## INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XIX y principios del XX, hay en España una explosión de escritores que utilizan el dialecto de la zona en que viven. La mayoría de ellos son poetas. Con esta irrupción de escritores en dialecto se crea un lenguaje escrito que pretende ser el reflejo del habla de cada zona. La realidad lingüística es diferente en cada una de las zonas peninsulares, ya sea Andalucía, Extremadura, Murcia, Asturias o Aragón. Así nace el Panocho en Murcia o el Castúo en Extremadura.

En esta última región es Gabriel y Galán el poeta inspirador y de referencia. Luis Chamizo fue “discípulo “suyo.

Gabriel y Galán, poeta salmantino aunque hecho poéticamente en el norte de Extremadura, vivió de 1870 a 1905. Era un poeta consagrado a nivel nacional, pero sobre todo muy conocido en Extremadura. La mayor parte de su obra está escrita en castellano, pero tiene algunas poesías escritas en un habla extremeña, un dialecto proveniente del habla castellana astur-leonés, el altoextremeño, que lo hablaban los campesinos del sur de Salamanca y el norte de Cáceres.

Estas poesías son muy conocidas por todos los extremeños, aunque poco conocidas para el resto de españoles. De sus poesías “Extremeñas”, se muestra una poco conocida:

### ”Plétora” de Gabriel y Galán

Yo no sé qué tieni,  
qué tieni esta tierra  
de la Extremaúra,  
que cuantis que llegan  
estos emprencipios  
de la primavera  
se me poni la sangre encendía  
que cuasi me quema,  
se me jincha la caja del pecho,  
se me jaci más grandi la juerza,  
se me poni la frente möorra.  
y barruntu que asina me entra  
como un jormiguillo  
que me jormiguea...  
¡Y luego unas ansias  
que me ajogan de juerti que aprietan  
con arrempujonis  
de lloral sin querel, que me quean  
que cuasi reviento  
sin poel revental de la pena!...  
¡Me dan unas ganas  
de metermi con cosas de juerza!...  
¡Asín jundo el corti  
de la segureja,  
que lo mesmo ha caíu esta encina

que si juesi de pura manteca!  
Yo no sé qué será lo que adentro  
me escarabajea  
cuantis llega esti tiempo tan güeno  
de la primavera...  
Digu yo que serán estos vahus  
que jecha la tierra,  
que güelin a ricos  
y paice que, asín que se cuelan,  
como que arrempujan  
de adentro pa juera,  
y levantan el pecho p'arriba,  
y entontecin de gustu que quean...  
¡Juy, cómu me sabin!...  
¡Juy, Dios, y qué juerza!  
Si viniese ahora mesmo aquí Gorio  
y quisiesi luchal una güelta...  
¡Juy, Dios, qué Goriazo  
le jacía pintal en la tierra!  
Me gusta esti tiempo  
de la primavera;  
pero, ¡congrío!, me da mucha rabia  
no tenel una cosa que puea  
sacalmi del cuelpo  
el comuelgo n'a más de la juerza.

De entre los poetas que escribieron en un habla extremeña, Gabriel y Galán fue el más famoso, pero existió otro poeta, natural del sur de Extremadura, llamado Luis Chamizo, que también escribió parte de su obra en otro habla extremeña.

Luis Chamizo, aunque no tan reconocido en España como Gabriel y Galán, es uno de los poetas más queridos por todos los extremeños, pues como se ha dicho, gran parte de sus poesías las

escribió en otro habla extremeña, un dialecto proveniente de las hablas castellana-meridionales, el bajoextremeño, dialecto hablado por los campesinos del sur de Cáceres y este de Badajoz. Sus obras son muy conocidas por todos los extremeños, aunque poco conocidas para el resto de españoles. La más conocida y representativa es “El Miajón de los Castúos”, de la que se muestra una de las poesías más conocidas:

### “Compuerta” de Luis Chamizo

Corre'l tren retumbando por los jierros  
de la vía. Retiemblan  
los recios arcornoques qu'esparraman  
al reor del troncón las hojas secas.  
Juyen las yuntas cuando'l bicho negro,  
silbando, traquetea.  
S'esmorona un terrón, y el jumo riñe  
con las ramas d'encinas que l'enrean...

Vusotros qu'ajuís pa no sé onde,  
no queãndo'n los jierros ni las juellas;  
vusotros qu'asomaos a las ventanas  
guipáis las foscas y arrogantes jesas  
y las jondas colás con sus regachos  
y la tierra e labor enjuta y seria  
donde rumian su pan unos gañanes  
del coló de la tierra.

Vusotros qu'atendéis a las lerturas  
y séis tan sabijndos de las cencias  
que quizás nus larguéis de carrerilla  
y en romances jazañas extremeñas  
que los nuestros ejaron sin contaglas  
endispués de jaceglas.

Vusotros, los que vais drento del bicho  
que juyendo retumba y traquetea,  
¿no sentís al pasá junto por junto  
al mesmo corazón de nuestras tierras  
argo asín com'argún juerte deseo  
que s'eschanguen del chisme toas las ruelas  
pa queãros aquí, junt'a nusotros,  
pa endurzá una mijina nuestras penas,  
pa rumiá nuestro pan y p'ampaparos

en la sal del süor que nus chorrea?

Vusotros vais corriendo, mu corriendo,  
sin queär en los jierros ni las juellas,  
qu'asina como'l tren vais por la vida,  
retumbando y depriesa...

Si n'os podéis pará, meté pal bolso  
este cacho e libreta,  
y al pasá por aquí mirá pal cielo,  
y endispués pa la tierra,  
y endispués de miranos con cariño,  
prencipiar a leegla;  
porqu'ella sus dirá nuestros quereles,  
nuestros guapos jorgorios, nuestras penas,  
ocurrencias mu juertes y mu jondas  
y cosinas mu durces y mu tiernas.

Y sus dirá tamién cómo palramos  
los hijos d'estas tierras,  
porqu'icimos asina: jierro, jumo  
y la jacha y el jigo y la jiguera.

Y tamién sus dirá que semos güenos,  
que nuestra vida es güeña  
en la pas d'un viví lleno e trebajos  
y al doló d'un viví lleno e miserias:  
¡el miajón que llevamos los castúos  
por bajo e la corteza!

Porque semos asina, semos pardos,  
del coló de la tierra,  
los nietos de los machos que otros días  
trunfaron en América.

Observando ambas poesías se podrían descubrir las diferencias existentes entre ellas.

Este otro dialecto o habla, recibe el nombre de “castúo”, término creado por Luis Chamizo en 1921, precisamente para denominar la obra “El Miajón de los Castúos”, escrita en el habla de esta índole, en el que intentaba reflejar el habla rural y que definió como “castizo, mantenedor de la casta de labradores que cultivaron sus propias tierras”. Con el tiempo, la denominación de “castúo” se ha hecho popular para referirse a todas las hablas de Extremadura en general. Desde entonces, a cualquier dialecto extremeño, incluso al escrito por Gabriel y Galán, se le denomina “castúo”.

De este poeta, Luis Chamizo, de su vida y de su obra tratará este trabajo de fin de Postgrado, denominado “Luis Chamizo, su vida, su obra”, que presenta este alumno, extremeño natural de Badajoz, que admira y lleva entre sus recuerdos las poesías de Luis Chamizo.

Este trabajo está pensado, investigado, documentado y redactado, solo a falta de la partición y presentación del trabajo en sí, conjuntamente con la compañera de clase Trinidad Serrano Nieto, también extremeña, aunque natural de Guareña (Badajoz), que también lleva entre sus recuerdos las poesías de Luis Chamizo, y que presenta el trabajo “Luis Chamizo, su entorno”, por lo que ambos trabajos están ligados y son complementarios, ya que por necesidades académicas, nos vemos obligados a presentar trabajos individuales, por lo que deben leerse consecutiva y conjuntamente. Para nuestro uso y disfrute posterior, ambos pensamos hacer un ejemplar único en el que se unan los dos trabajos.

La razón que nos ha llevado a hacer este trabajo es que pensamos que sería una buena idea hacer, aquí, en Castellón, un trabajo sobre el poeta Luis Chamizo y el “castúo”, mostrándole a nuestros profesores y compañeros, así como a todos los alumnos de la Universidad de Castellón, la existencia del habla extremeña, de la que, como es natural, no deben de tener conocimiento.

# **BIOGRAFÍA**

## VIDA DE LUIS CHAMIZO

Corría los primeros años del Siglo XX cuando un poeta extremeño, Luis Chamizo Trigueros, tuvo la ocurrencia y originalidad de transcribir al papel las vivencias, costumbres y sentimientos de la gente de su tierra, poemas en habla extremeña. Una modalidad literaria española fuera de lo común, con el secreto de la expresión brava a la vez que tierna. Inventaba un nuevo estilo de belleza en las letras con el decir, un tanto bárbaro y fiero, de la gente de Extremadura.

Luís Florencio Chamizo Trigueros, nace en Guareña (Badajoz), el día 7 de noviembre de 1894. Se le bautiza el 17 del mismo mes en la parroquia de Santa María de Guareña. Hijo de Joaquín Chamizo Guerrero, que procede de Castuera y de Asunción Triguero Bravo, natural de Guareña. Los abuelos paternos son oriundos de Calamonte y Villanueva de la Serena y los maternos de Guareña y Valverde de Leganés, pueblos todos ellos situados en las Vegas del Guadiana.

Los padres de Chamizo vivían en la calle Alverquilla, siendo la profesión del padre la de tinajero, según Luis, era un hombre bueno y valeroso, al que le dedicó “El Migajón de los castúos”, su primer libro, con el siguiente texto: “*A la memoria de mi padre: un hombre honrado que trabajó y amó mucho*”, donde la honradez, el trabajo y el amor definen la personalidad de su progenitor, notas que llenarán también la obra poética de Chamizo. El segundo libro, “Las Brujas”, lo dedica a las mujeres de su vida: “*A mi madre, a mi mujer, a mis hijas María Luisa, María Victoria, Virtudes, Consuelo y Asunción, y a todos los míos este poema de amor y de dolor*”.

Luis Chamizo nació en el seno de una familia humilde, donde el padre tenía una tejera y se dedicaba al oficio de la alfarería, oficio que con inteligencia y tesón habría convertido al cabo de algunos años en un próspero negocio al modificar las líneas convencionales de las tinajas para el vino y convertirlas en cilindros, mucho más práctico a la hora de aprovechar los espacios de las bodegas.

Es esta, toda una historia familiar que debe quedar resaltada. El padre de Chamizo comenzó su vida pobremente, pero tenía una luminosa mentalidad, y sin estudios, sin maestros, confiando en sí mismo, fue levantándose hasta conseguir una fortuna y el respeto de sus convecinos. De él sí que puede decirse que quería romper, y rompió moldes. Trabajó para que la tinaja ventrada se estilizase y se adaptara a las realidades del almacenamiento.

¿Qué razón ha podido haber para que la tinaja ocupe tanto sitio con su panza y tan poco con su pie y con su boca? Consultado a un maestro de la cerámica, ha dicho: “*Es que la orza, el puchero, el jarro, fabricándose sobre el disco giratorio del alfarero, había de seguir el movimiento de las manos, que oprimían abajo, iban abriéndose más arriba y tornaban a juntarse en lo alto.*”

Queda, pues, en que la tinaja oronda fue una fórmula del casticismo antiguo y que Chamizo, el padre, el inventor de la tinaja cilíndrica, fue un revolucionario.

La momentánea mejora económica sería aprovechada por el padre para mandar a estudiar a su único hijo a Sevilla, una vez finalizados los estudios primarios en las escuelas de su pueblo, habiendo sido su maestro D. Diego López. En la capital andaluza cursó el bachillerato y también obtuvo el título de Perito Mercantil, estudios que no satisfacen al joven Chamizo, que deslumbrado por las noticias que le llegan de la capital de España decide trasladarse a



ella para cursar los estudios de Derecho, los que terminó en 1918, aunque en la Universidad de Murcia, tenía 24 años.

Durante las vacaciones veraniegas de su bachillerato y primeros años de carrera, en Guareña, entabló amistad con su paisano Eugenio Frutos Cortés, que fue filósofo y profesor de Instituto; colabora en el periódico “La Semana” de Don Benito que dirige su amigo Francisco Valdés Nicolau, abogado y escritor regionalista y vanguardista extremeño. En sus ratos libres inicia su aventura poética. En 1913 escribe la poesía “En el remanso”, en lengua castellana, siendo esta la primera obra de la que tenemos informaciones del poeta.



Inició su andadura en el habla extremeña componiendo versos a los parajes de una finca de su padre “Valdearenales”, de sus gentes, y de la tierra que le vio nacer. Escribe “Vibraciones”, libro que permanece inédito y en el que se aprecia influencia de la corriente modernista. Estos primeros poemas de Chamizo alcanzaron gran éxito en aquella región extremeña.

Se conoce por el propio Chamizo, que en sus años de estudios en Madrid, asistió con asiduidad a las abundantes tertulias de cafés, tan prolíficas por aquellos años, de sus andanzas bohemias y de sus primeros e importantes pasos en el mundo de la poesía. Estuvo en contacto con muchos de los poetas de la que sería llamada, años más tarde, Edad de Plata de la poesía española. En Madrid estaba su paisano Eugenio Frutos, no muchos años después considerado uno de los hombres más relevantes del panorama cultural español, que le proporcionaba las novedades literarias que iban saliendo. También conoce a Manuel Monterrey Calvo, relojero y viajante de la joyería Álvarez Buiza de Badajoz con aficiones literarias, poeta autodidacta, que llegó a ser el máximo representante del Modernismo en Extremadura.

Durante su estancia en Madrid, Chamizo, echa de menos a su pueblo natal y la ausencia de los campos de Guareña está reflejada en sus poemas.

De este modo se refiere a su patria chica en “Nostalgias”:

*Hace ya diez años que vivo  
muy lejos de ella;  
y es ella mi Patria  
y ella es mi tierra.  
¡Qué fértil el llano donde está enclavada  
mi natal aldea;  
Y qué alta, a mis ojos, que parece su ermita  
siento tan pequeña!*

El sentimiento que le produce la estancia en Madrid lo expresa con estas palabras de “Canto bohemio: “vago por solitarias calles del Madrid grotesco”

En el poema “Mi virgencita”, proporciona un retazo de su autobiografía en la época de su periodo en Madrid y Sevilla:

*Crucé ciudades populosas  
llenas de encantos fugitivos  
y me ofrecieron las bellezas  
todos sus lúbricos hechizos.*

Finalizados sus estudios y sin un trabajo a la vista, regresa a su pueblo donde ejerce de abogado desapercibidamente. Debido a la quiebra económica de su padre comienza a ayudar en el negocio familiar comercializando las tinajas producidas en los hornos familiares, tanto por los pueblos de la comarca de la Serena como por los de la cercana provincia de Ciudad Real, tan abundante ambas en la producción de caldos de vino.

La dificultad del transporte del producto por imposibles carreteras de tierra y la falta de recursos económicos harán que el joven Chamizo elija para pernoctar las viejas casonas o parideras abandonadas del campo extremeño, y los viejos chozos de pastores y carboneros tan abundantes por aquellos años en todas las zonas boscosas de los montes de las comarcas señaladas.

Será el contacto con estos pastores, piconeros y jornaleros del campo extremeño, principalmente de procedencia castellano-meridional, la raíz de sus futuros trabajos poéticos, una vez que sea éste el camino que decida seguir. Y todo este caudal de ideas, sueños, sentimientos y frases expresivas, él, convirtió en páginas perdurables lo que hubiera quedado en el olvido. Y eso le dignifica y ennoblece, elevar la poesía en habla castúa como el decir de la gente de Extremadura, y salvar aquello para que hoy conozcamos parte de nuestro legado lingüístico.

Pues como dijo José Ortega Munilla en el prólogo de *El Miajón de los Castúos*:

“Y viaja el poeta para vender sus tinajas, y anda por las montaneras y por las dehesas, y pernocta a las veces en las chozas pastoriles, y se satura del espíritu racial en la conversación de los mercados. Y luego, de todo este caudal de ideas, de sentimientos y de frases expresivas, él realiza el empeño noble que la Providencia le ha confiado: el de convertir en páginas perdurables lo que de otra suerte quedaría en el olvido. Y además dignifica, ennoblece, cubre de gloria esas maneras de la actividad espiritual de su pueblo, y hoy, cuando los bien entendidos otorguen a Chamizo su aplauso, como yo se lo otorgo, deberán sentirse alegres y contentos los hombres de la montanera, los labriegos de la Extremadura, a los que el poeta ha sacado a la luz del aplauso en sus pasiones y en sus querer, recios como la encina, luchadores como los que crearon su antiguo linaje:

*Y sus dirá también cómo palramos  
los hijos d'estas tierras,  
porqu'icimos asina: jierro, jumo  
y la jacha y el jigo y la jigüera.”*



Siendo ésta una cadencia en la que Chamizo anuncia su programa

Chamizo en abril de 1918 creó una sociedad mercantil con dos vecinos de Madrigueras (Albacete) para la destilación y compraventa de vinos, la firma “Piñero, Chamizo y Moral, S. R. C. “, estas relaciones comerciales le llevaron de paso a tener amistades en Guadalcanal. También estuvo colocado de pasante en la notaría de D. Victoriano Rosado Munilla en Don Benito, pariente del escritor José Ortega Munilla, a quien enviará algunas poesías de su joven pasante y quien será, más tarde, quien prologue su primer libro, “*El Miajón de los Castúos*”.

En julio de 1919, Chamizo se presentó a los juegos florales de Almendralejo con la poesía “*Consejos del tío Perico*”, con la firme ilusión de obtener la flor natural, pero sólo consiguió un modestísimo accésit con premio.

En 1921 aparece por primera vez “*El Miajón de los Castúos*”, al que Chamizo subtítulo *Rapsodias*

Extremeñas, en el que intentaba reflejar el habla rural, fue publicado por la editorial madrileña Pueyo. Pronto se convirtió en un verdadero fenómeno literario y a Chamizo en un poeta de referencia en el mundo literario de su tierra extremeña. Para muchos, esta es la edición más cuidada de cuantas se han publicado. Incluía el “Vocabulario de voces extremeñas contenidas en El Miajón de los Castúos” y como ya se ha comentado, estaba prologado por José Ortega Munilla.

Una muestra de la repercusión que tuvo la publicación de tan sencillos como sentidos poemas, se recoge en la carta que D. Antonio Maura le escribió el día 13 de febrero de 1921 al poeta agradeciéndole el envío dedicado de su obra: “Señor don Luis Chamizo: Llegó a mis manos hará luego veinticuatro horas, el tomo que usted tuvo la bondad de dedicarme y regalarme, titulado “El Miajón de los Castúos”. Acabo en este instante de leerlo, y con toda la verdad le digo a usted que no recuerdo en muchos años lectura que me haya agradado más... etc.

En el verano de 1921, ya después del éxito de “El Miajón”, acude a Guadalcanal para dar el pésame a los deudos de D. Cándido Cordo, recientemente fallecido, ya que el difunto padre de Chamizo, mantenía relaciones comerciales y de amistad con el finado, pues este tenía una bodega en Guadalcanal. Con este motivo, el poeta conoce y entabla amistad con Virtudes Cordo, hija de Don Cándido, esta amistad germinó en el noviazgo ambos jóvenes. Virtudes fue una gran viejera y había recibido una cuidada educación en Sevilla, aprendiendo a tocar el piano y estudiando francés e italiano, los idiomas modernos de la época. Precisamente su afición por la música fue un elemento causal que propició el noviazgo con Chamizo. El primer novio de Virtudes se enfadó con ella porque a los pocos días del entierro del padre del pretendiente se puso a interpretar algunas canciones en el piano.

En vísperas de su boda, pasó algunos días en Sevilla, donde se reunió con unos amigos, terminando la jornada en un Café Concierto. Esa noche vieron actuar a una joven promesa del cante y del baile, llamada Trini Ramos, que luego triunfaría en escenarios de medio mundo. Luis Chamizo le compuso en ese momento un poema titulado “Sangre gitana”.

Luis Chamizo contrajo matrimonio con Virtudes Cordo Nogales en la Parroquia de Santa María de Guadalcanal (provincia de Sevilla), el 18 de febrero de 1922, a los veintisiete años de edad. Todo parece indicar que la poesía “Mi virgencita”, publicada en 1922 en el periódico de Almendralejo “El Defensor de los Barros”, está dedicada a su mujer.

Posteriormente Chamizo dio un recital de poesías en el Salón de Actos del ateneo sevillano, invitado por dicha entidad.

En Guadalcanal, el matrimonio Chamizo habita espaciosa una casona de pueblo, decorada con profusión de azulejos y yeserías árabes al estilo sevillano, con el Cristo del Gran Poder y un cuidado jardín interior con palmeras. En su nuevo domicilio, en frente de la casa donde habita, montó dos tinajas en la entrada.

Una vez casado Chamizo tendrá que atender el negocio de Guareña y administrar las fincas de Virtudes, situadas en el término de Cazalla de la Sierra cercano a Guadalcanal. No tuvo el poeta buenas aptitudes de administrador, sino que era más inclinado a la vida bohemia y literaria que aumentar su fortuna; en realidad era su esposa Virtudes quien llevaba la administración de la casa patrimonial.

En el primer parto tuvieron dos mellizos, uno nació muerto y el otro vivió pocas horas, causa por la que no se encontraran sus nacimientos en el Registro Civil. La obsesión de Chamizo fue tener un varón; el hijo varón esta repetidamente cantado en la poesía chamiziana. La primera hija, María Luisa, nace el día 18 de mayo de 1924 y la segunda, María Victoria el 14 de octubre de 1926. Cuando el día 11 de diciembre de 1927 nació María de las Virtudes Julia, su tercera hija, el matrimonio Chamizo esperaba que fuera el varón que nunca llegó. Su cuarta hija Consolación nació el 14 de mayo de 1929 y por último María Asunción el 9 de junio de 1932.

Durante la dictadura de Primo de Ribera (1923-1930) Luis Chamizo se presenta a las elecciones municipales de Guadalcanal. En marzo de 1924 aparece el poeta como concejal teniente de alcalde, comisionando para resolver un asunto en Madrid. Por notificación del Gobernador de la provincia se rectifican los resultados de las elecciones municipales y se nombra a Chamizo, circunstancialmente, alcalde presidente de Guadalcanal en abril de 1924.

Al mes siguiente, el 16 de mayo, se le nombra académico correspondiente de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Atareado además por la administración del negocio de Guareña tiene que ausentarse repetidas veces del pueblo, quedando D. Daniel Muñoz Vázquez como alcalde en funciones. En la primavera de 1925 solicita dos meses de permiso oficial, reincorporándose en junio, volviendo a pedir en julio otro permiso, este definitivo, cesando ya, esta vez como alcalde. Este historial refleja que su actividad política fue poco fructífera.

Admirador de José María Gabriel y Galán asistió a la velada poética e inauguración de la estatua, realizada por Enrique Pérez Comendador, que el pueblo de Cáceres le ofreció el año 1925.

En marzo de 1923, el poeta, asistió en Almendralejo a una de las tertulias que todas las noches mantenía el director del periódico local “El Defensor de los Barros” con sus colaboradores y amigos.

En aquella misma ocasión, según cuenta el semanario local, en la tertulia, Luis Chamizo compuso, ante los compañeros de Redacción el poema que lleva por título “Fecundidad”, que se reprodujo en el número del 5 de marzo, que es un canto de amor a la Naturaleza. Este poema, en las “Obras Completas” editadas por el profesor Antonio Viudas en 1982, no lleva fecha y se la considera anterior a 1918.

En la tertulia, Chamizo también conoció a Rafael Franco Rastrollo, entonces Director de la Banda de Música “El Obrero Extremeño”, notable compositor, natural de Badajoz, que había sido profesor en la Banda Municipal de Madrid y que compuso varias zarzuelas y partituras.

Luis Chamizo entregó al maestro Franco dos poemas suyos para que éste les pusiera música. Uno, el antes ya citado “Sangre gitana” y otro titulado “Canción de las sirenas”. Desgraciadamente, no se han conservado, que se sepa, ni letra ni música. La primera composición, según los redactores del periódico, era un conjunto de estrofas llenas de alegría y colorido, y la segunda, un modelo de las lindas canciones napolitanas que tanto emocionan. Lo que sí consta, por noticia aparecida en dicho periódico, es que el músico cumplió el encargo del poeta, al menos en lo que respecta a “Sangre gitana”, que fue estrenada en el teatro “Carolina Coronado” de Almendralejo por la cancionista María Gamito.

Desde su residencia de Guadalcanal Luis Chamizo cultivó la amistad de los extremeños cultos residentes en Sevilla. En plena Exposición Ibero-Americana de 1929, según cuenta Antonio López Martínez “Se presentó en el Pabellón de Extremadura y nos saludó a todos: Adelardo Covarsí, Pedro Navia, Ángel Rubio, a todos”.

Chamizo contactó con el movimiento modernista a través de Salvador Rueda, Francisco Villaespesa, Amado Nervo, Emilio Carrere, etc. Conoció a Federico García Lorca y probablemente a Rafael Alberti y otros intelectuales y poetas de entonces. Chamizo coetáneo del 27 prefirió quedarse en el camino de la poesía regionalista, siguiendo la línea de Gabriel y Galán y de Vicente Medina, cultivó el localismo en dialecto popularista.



En 1930 se estrenó en el teatro Cervantes de Sevilla, con un público totalmente entregado al autor, su obra teatral “Las Brujas”, tal vez su mayor éxito como poeta y dramaturgo. Obra dramática o como algunos críticos señalan: “drama rural en verso”, dividida en tres cantos, ambientada en las zonas rurales de su tierra extremeña. Cuando el público le tributaba un calurosísimo aplauso al final de la obra, Chamizo, que era un magnífico recitador y rapsoda, encantado del homenaje, con su potente y hermosa voz recitó a los asombrados espectadores dos de sus nuevas poesías, que los arrastró al delirio.

En los preparativos del estreno colaboraron los extremeños residentes allí y los jóvenes literatos de la revista “Mediodía”. Alrededor de esta revista y en apoyo del estreno de la obra de Chamizo colaboraron y estuvieron los extremeños: Antonio López Martínez, personaje carismático, profesor de Instituto, escritor y poeta, que siempre llevaba en sus bolsillos algún poema que leerle a los amigos; el escultor almeralejense Pedro Navia Campos y los jóvenes sevillanos de la Generación del 27: Alejandro Collantes de Terán, poeta, periodista y erudito; Joaquín Romero y Murube, articulista y poeta; el poeta y narrador Adolfo Carretero; Eduardo Lloset Marañón, escritor, poeta, crítico de arte y periodista; el pintor e ilustrador Andrés Martínez de León; el pintor Juan Miguel Sánchez; Antonio Núñez Cabeza y otros.

Los papeles protagonistas del drama “Las brujas” los encarnaron Pepita Meliá y Benito Cibrián, Antonio López escribió “Pepita, hasta entonces artista de vodevil y comedia, se reveló como una actriz de primerísima fila dramática”.

Días después del estreno se le ofreció a Chamizo un banquete homenaje en el hotel Cristina de Sevilla, al que asistiría el pleno de la intelectualidad y de las autoridades sevillanas. Solicitándole al final del banquete que recitase algo del próximo libro en gestación, “Poema de Extremadura”. Declamó magistralmente las estrofas de “Pelea de gallos en Medellín” y “La jilandera”.

El estreno de “Las brujas” en Madrid, fue la noche del 10 de octubre de 1930. El 27 de octubre se le ofrece un homenaje en la ciudad organizado por el abogado extremeño Luis Chorot, con presencia del Premio Nobel D. Jacinto Benavente.

La primera representación de la obra en la capital de su provincia, Badajoz, se hizo a finales de noviembre de 1930, en el Teatro López de Ayala, con gran asistencia de público e inmejorable crítica en la prensa de los días posteriores, alcanzando gran éxito. Posteriormente fue representada en muchas ciudades y pueblos de España, y desde luego, en casi todos los pueblos extremeños.

La guerra civil será el factor más importante y desestabilizador en la vida del poeta. Chamizo, por su formación académica y religiosa era un hombre conservador que participa, junto con los hombres más interesantes del panorama cultural de la zona, en distintos medios escritos de clara tendencia contraria a la República.

Los fusilamientos de sus amigos literatos Francisco Valdés, en Don Benito y de Ángel Braulio-Ducasse en Guareña, le marcarán definitivamente. Sobrecogido por los terribles acontecimientos de la guerra, tiene miedo y se refugia en su pueblo, Guareña, donde cuenta la leyenda, que durante los primeros meses de la guerra, al estar Guareña en manos de los republicanos, se ocultó en uno de los hornos de cocer conos, protegido por los obreros de su alfarería, aprovechando las noches para visitar a su familia. Al pasar la zona a manos de los sublevados, Luis Chamizo y su familia se trasladaron a Guadalcanal, donde pasaron el resto del periodo de guerra.

Cuando terminan las hostilidades bélicas, el panorama extremeño ha cambiado de tal manera, que el poeta no la reconoce y determina marchar a Madrid buscando una seguridad para su esposa y sus cinco hijas de la que carece en su tierra.

En Madrid ocupó un cargo importante en el Sindicato de Espectáculos de Madrid, consiguiendo de este modo un sueldo del Estado, completando su patrimonio familiar con las rentas de las pequeñas fincas de Guareña y de las extensas en Cazalla de la Sierra.

En Madrid fundará una academia de recitación, donde daba clases de declamación, a veces gratuitamente, en su piso de la calle Escorial nº 15, aunque a su esposa, Doña Virtudes, no le gustaba que trabajara sin cobrar. Asunción, hija del poeta, declaró que los hermanos Alonso y Demetrio Barrero, grandes rapsodas, aprendieron a recitar con Chamizo.

La última obra publicada por Chamizo es el poema “Extremadura”, en 1942, esta vez en castellano, que es parte de un amplio proyecto que tenía en mente el autor, pero que no llevaría a cabo nunca. El libro está compuesto por poesías de las más variadas épocas, según confesión del propio autor, muchos de los poemas son de fechas muy anteriores.

En la dedicatoria de este libro se vislumbra cierto compromiso político con el régimen que le da su sueldo de funcionario, lo dedica: “A la santa memoria de todos los caídos por Dios y por la patria en este amanecer de nuestro viejo imperio”.

Aunque tal vez, este ofrecimiento estuvo motivado más por las circunstancias y su religiosidad, que por los sentimientos del poeta. En su defensa, el escritor Asensio Muñoz de la Peña publicó en la prensa una Elegía a Luis Chamizo, que decía: “En toda la obra de Chamizo hay un constante meollo de religiosidad, un miajón de creyente perfecto, de extremeño viejo, porque el poeta, en hondo y en recio, en ancho y en largo, es un divino alfarero, un privilegiado de Dios que de la natural y vernácula tierra hace gloria de versos; que del cercano suelo salta al lejano cielo...”

Para desgracia del escritor y, desde luego, para las letras españolas, aquella gran promesa “ya realidad” de la poesía, una vez alejado de su tierra natal, de sus raíces, en una ciudad completamente ajena a sus sueños, pierde su inspiración y no vuelve a publicar poema alguno.

Sabemos que dejó inéditas dos pequeñas obras de teatro, así como un libro de juventud del que no sabemos que ha sido de él.

En 1967 se editó en Madrid una antología poética con el nombre de “Obra Poética Completa”, en la que se incluyó “Poesías Castellanas” una composición con todas sus poesías inéditas conocidas hasta el momento.

Chamizo también escribió dos libretos de zarzuelas, una de ambiente andaluz, “Gloria”, y otra extremeña, “Flor de Luna”, ambas para que las musicase Pablo Solozábal. Todavía permanecen inéditos y se desconoce quien posee los manuscritos.



El día 24 de diciembre de 1945 muere en Madrid Luis Chamizo, a la edad de 51 años. El diario “Informaciones” publicó su retrato y el periodista Víctor de la Serna redactó una sentida necrológica. Poco tiempo después se ofrece una velada en su memoria en la “Cripta de Pombo” que quedó reflejada en el álbum de la histórica tertulia. La revista “Alcántara” de Cáceres publicó una necrológica firmada por Fernando Bravo y un poema de Manuel Delgado titulado “en la muerte del poeta Luis Chamizo”. Su amigo y admirador Antonio López Martínez en el de febrero de 1946 relató en “Alcántara” unas notas necrológicas, quejándose y alegrándose al mismo tiempo por el silencio de las autoridades, con las palabras siguientes: “Ha muerto Luis Chamizo, recientemente, en Madrid. Su muerte ha caído casi en el silencio, para voráGINE literaria entre los muros de la ilustre villa. Han pasado sus restos, camino hacia la eternidad, envueltos en una magnífica amplitud de silencio. Sin querer, sin pretenderlo”.

Una pequeña calle del barrio de Aluche, lleva su nombre, pocos saben a quién rememora.

Después de 49 años de total olvido en su tumba en el cementerio de La Almudena, los grupos culturales del pueblo de Guareña fueron capaces de sensibilizar a sus paisanos para que presionaran a su Ayuntamiento y poder rescatar los restos del mejor cantor de su tierra.

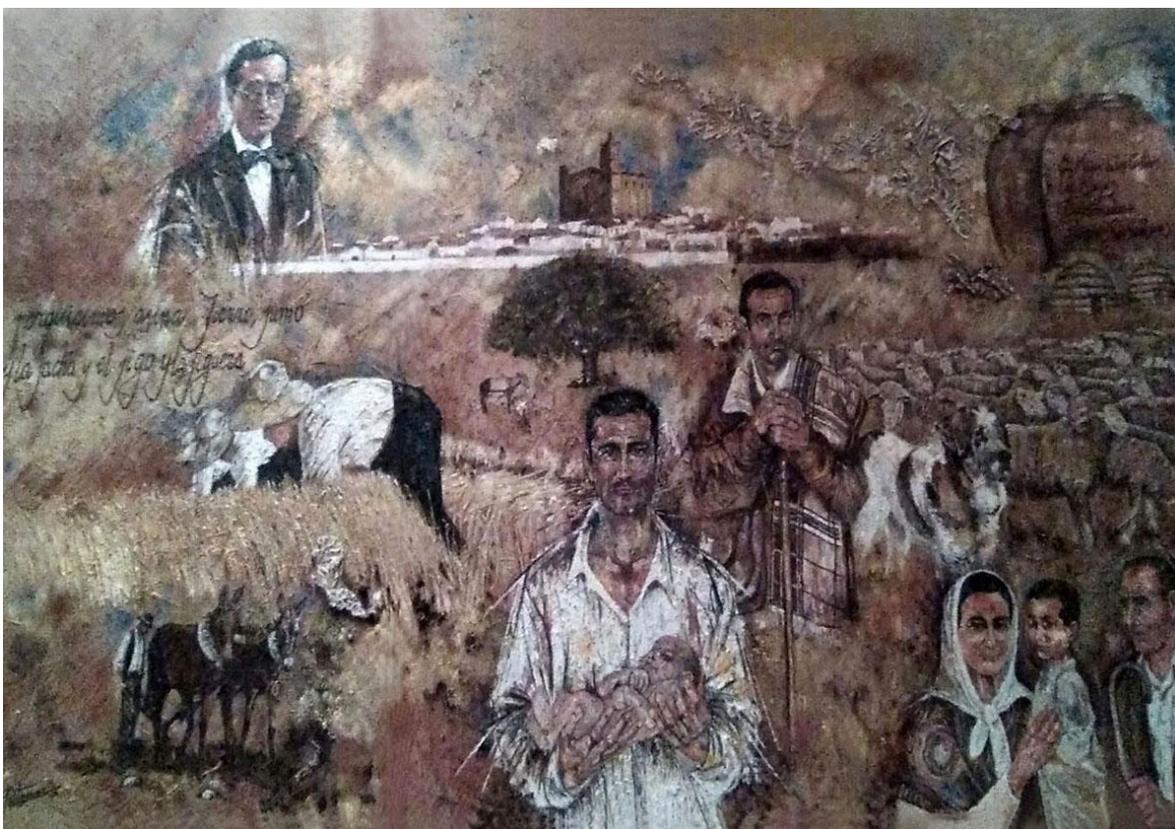
El día 5 de noviembre de 1994, cumplido el deseo de sus paisanos y con el permiso de sus familiares, por suscripción popular, sus restos son trasladados a Guareña, dando así también cumplimiento al sueño del poeta, que muchos años antes, en su poesía “Nostalgia”, reclamando su condición de extremeño y su profundo amor a la tierra que le vio nacer había escrito:

*“Dios de la clemencia  
haz por que mis huesos  
se pudran en ella”*

Fue sepultado en el cementerio del pueblo, en un hermoso panteón de granito, costead, parte por los propios paisanos, parte por el Ayuntamiento, y el resto, con la edición por la Real Academia de Extremadura del libro “*Texto y vocabulario de El miajón de los castúos*”, del profesor y autor Antonio Viudas Camarasa, cuya edición coincide con el primer centenario del nacimiento del escritor. Como homenaje y recuerdo de tal acontecimiento, en dicha edición, al final de la misma, figura una relación con los nombres de todas las personas, empresas y entidades benefactoras.

El último acto de desagravio y de homenaje al poeta extremeño lo ha realizado el pintor Damián Retamar, que regaló a la Casa de Cultura de Guareña, el hermoso cuadro que después ha litografiado para placer de los amantes de la obra del poeta y que muchos extremeños han colgado ya en las paredes de sus casas. Se espera que el cuadro complete el proyecto del Ayuntamiento de Guareña de traer desde Guadalcanal la biblioteca del poeta para que quede ya definitivamente en la Casa de la Cultura de Guareña.

Después de desaparecido el poeta y sin el inapreciable sustento de su voz, las nuevas modas que arrastraban al mundo literario hicieron que poco a poco se apagara aquella hermosa llama que se encendió con la poesía “castúa chamiciana”, aunque afortunadamente en los últimos años y desde la toma de conciencia de la Región sustentada en su Autonomía, la voz de Luis Chamizo ha vuelto a escucharse cada vez con más frecuencia, debido a las acertadas reediciones de sus Obras, y al estudio de su obra por los muy competentes y entusiastas profesores de la propia Universidad Extremeña.



# **SU OBRA**

## EL POETA LUIS CHAMIZO

La obra de Luis Chamizo se inscribe de forma tardía en la poesía regionalista extremeña, donde mucho antes ya había dado sus pasos el poeta José María Gabriel y Galán. Es la suya una opción libremente elegida, pues como ya se ha comentado, tuvo contactos con el modernismo, conoció a Federico García Lorca, fue amigo del vanguardista Eugenio Frutos y mantuvo contactos con otros escritores e intelectuales de su tiempo. Coetáneo de las vanguardias y la Generación del 27, Luis Chamizo no acusa ninguno de los aspectos innovadores de estos movimientos literarios y opta por quedarse en el camino de la poesía regionalista.

Se convirtió en el cantor de la epopeya regional, de tal manera que con sus obras se erigió en el símbolo de los rasgos y facetas de una fuerte personalidad regional. Se somete al código del modernismo literario con dos modalidades, en la primera, su obra está escrita en el registro de la lengua castellana y en la segunda en el registro del dialecto extremeño. A uno pertenecen las “Poesías Castellanas” y el poema “Extremadura”. Al otro “El Miajón de los Castúos” y “Las Brujas”. El conocimiento del habla dialectal por parte de Chamizo es vivencial y fiel reflejo de la cultura que por nacimiento y experiencia conoce.

Poeta enraizado en las esencias del espíritu popular extremeño, supo trasladar al verso toda la fuerza expresiva de los giros peculiares del lenguaje autóctono, recreados por él y sabiamente convertidos en habla regional. Su poesía es exponente de una poesía popular al emplear unas formas métricas tradicionales como el romance, la redondilla, rimas asonantes con varias repeticiones, a veces con estribillo. Acuñó la palabra Castúo para reflejar el habla rural y con el tiempo dicha denominación se hizo popular para denominar el habla extremeña.

Chamizo, en su obra poética, habla sobre los temas propios del regionalismo: la nostalgia de un pasado mejor, la felicidad de la vida rural, las costumbres de nuestros ancestros. En “El Miajón de los Castúos” se refiere a una supuesta raza extremeña, la de los hombres esforzados que conquistaron América, ya en decadencia, y que la nobleza, el esfuerzo, la resistencia ante la adversidad son rasgos del pueblo extremeño.

La vivencia de la naturaleza y el paisaje sometido por la mano del hombre dan lugar a descripciones de gran lirismo y fuerza expresiva.

El castúo, léxico racial, que moldea los versos de Chamizo, no fue por capricho, ni por fácil efectismo, ni por carencias de recursos ni de medios expresivos. Fue una exigencia, el ensamblaje de su inspiración con el objeto y fin que se propuso. Lo consiguió sin pretenderlo, por medio intuitivo, que es el camino real de los poetas, y así nos dio la visión profunda y emocional de la región extremeña.

A la poesía de Chamizo hay que buscarle tanto la forma como el fondo y en primer lugar “el miajón”, es decir el modo de ser extremeño. Conseguir como lo hizo el poeta, una poesía autóctona y pura, es encontrar para Extremadura lo que, líricamente, nadie había descubierto antes, un estilo y una manera de existir.

La temática chamiciana es muy simple, asuntos cotidianos de la vida: diálogos, consejos, relatos familiares, de vez en cuando una efemérides destacada, la alegría colectiva. Solo excepcionalmente pulsa el poeta la nota épica. La tipología de Chamizo es casera, cordial y humilde: el abuelo, mozos y mozas, los novios, etc.

**Las notas características de la poesía chamiciana**, vienen a ser las mismas que corresponden a la Extremadura que el descubre: sencillez, austeridad, gravedad, reciedumbre, ternura y sentido dramático.

**Sencillez y austeridad:** canta en estrofas no complicadas y con la espontaneidad del que lo hace sin saberlo, sin proponerse ser sutil, con la palabra justa.

**Gravedad:** lenguaje escueto, al que no faltan ni sobran palabras, gravedad como la de los inacabables encinares.

**Reciedumbre y ternura:** los versos, ofrecen estas cualidades unidas, como panal de ruda textura y delicado sabor, como una pasión que tiene algo de brusquedad. El dialecto, se derrite en diminutivos cariñosos junto a feroces vulgarismos, mezcla explosiva que les da una alta expresividad.

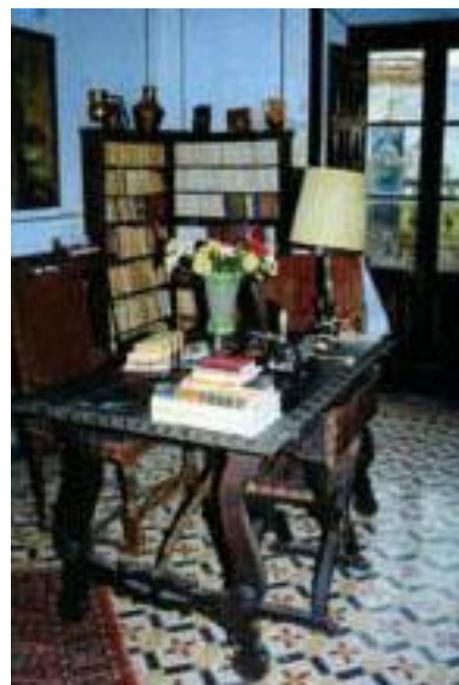
**Sentido dramático:** A pesar de su naturalidad, la poesía chamiciana tiene una veta dramática indefinida y persistente, en la austeridad extremeña, zumba el rumor del drama, la habitual composición es el diálogo o el monólogo, específicos del drama.

## FORMACION LITERARIA

La formación literaria de Chamizo la podemos deducir con un atento examen de los libros que se conservan en la biblioteca de su casa en Guadalcanal.

Actualmente parte del legado de Chamizo se encuentra en Guadalcanal (Sevilla). Allí vivió unos años con su familia, su mujer y sus cinco hijas. En su despacho sevillano Chamizo escribe parte de su obra, y se empapa de otros ilustres de las letras llegando a reunir una gran colección de volúmenes en su biblioteca personal. Adentrándose en los documentos y libros que allí se encuentran, se puede sacar una idea de las pasiones literarias que el poeta compartía con las obras de otros autores.

En ella se encuentran obras de autores de la literatura universal: Shakespeare, Dostoievski, Antón Chejov, Anatole France, Alejandro Dumas, Iván Turguenov, Oscar Wilde, Schiller, Víctor Hugo, Goethe, Pirandello, Rousseau, Descartes, Tagore, Tolstoi. Estos autores fueron divulgados en la colección popular "La Novela Ilustrada" y por la colección de Casa Calleja "La Novela de Ahora".



El Siglo de Oro lo representa los libros de Cervantes y Santa Teresa.

Los siglos XIX y principios del XX están representados por los autores J.M. Pereda, Rosalía de Castro, Blasco Ibáñez, Federico Balart, Eça de Queiroz, Pardo Bazán.

La Generación del 98 lo está por Azorín, Pio Baroja, Valle Inclán.

Los escritores modernistas presentes son Rubén Darío, Amado Nervo, Fco. Villaespesa, Ricardo León, Emilio Carrere, Antonio Machado. Las obras de Rubén Darío y Amado Nervo se encuentran muy usadas y anotadas.

El pensamiento filosófico lo cultivó con la lectura de Ortega y Gasset. Y El mundo Regeneracionista lo conoció con la biografía de Ramón y Cajal.

Coetáneos del poeta y con libros en su biblioteca son Fernández Ardavín, Fco. Villaespesa, Jacinto Benavente, Concha Espina, Eugenio D'Ors, Eduardo Marquina, Joaquín Dicenta, Ángel Guimerá y los hermanos Álvarez Quintero.

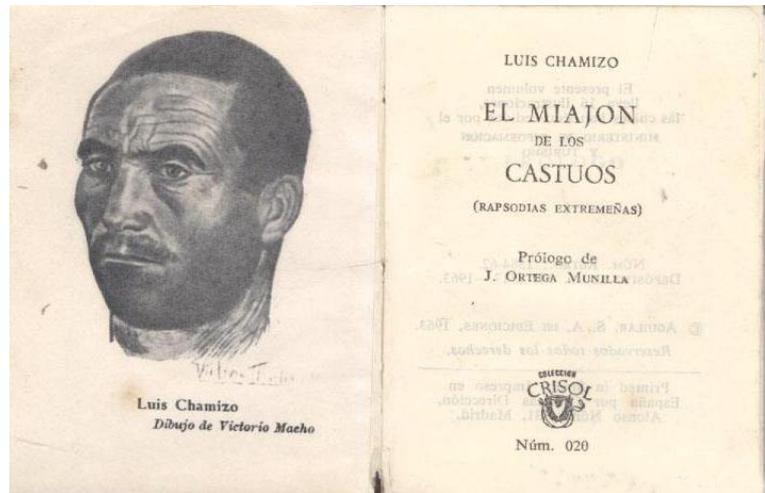
Todos ellos vienen a conformar el mapa de una biblioteca llena de reflejos personales, es decir, un choque de obras de diferentes autores y movimientos que dieron innegables matices literarios a su obra.

Eugenio Frutos Cortés, pensador profundo y miembro parcial del movimiento poético del 27 confirmó el bagaje cultural de Chamizo, haciendo notar el desconocimiento que tenía de los movimientos vanguardistas. Reconoce que a Chamizo le debe el haberle desvinculado de los clásicos y románticos y el haberle introducido en la versificación de la época.

## OBRA Y CRÍTICA

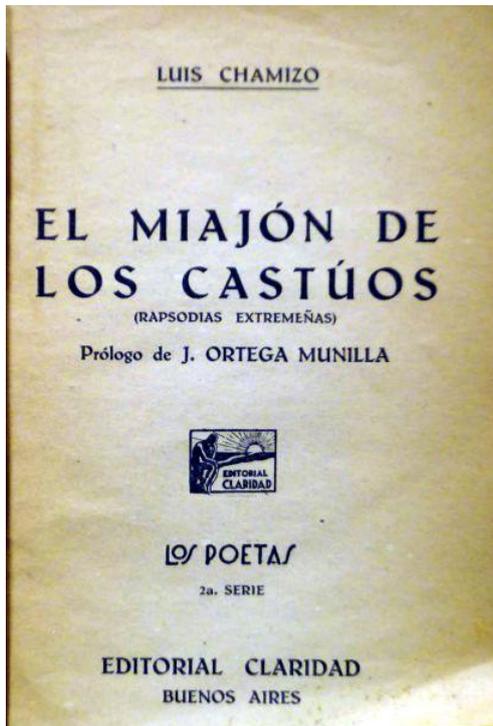
### El Miajón de los Castúos

El “Miajón de los Castúos” es la obra más popular de Luis Chamizo, propiciada, prologada y presentada por D. José Ortega Munilla, padre de Ortega y Gasset, se publicó en por primera vez en de 1921, desde el principio se hizo muy popular, agotándose la primera edición en pocos meses, saliendo ese mismo año la segunda. Chamizo alcanzó rápido la fama en España y en Hispanoamérica, convirtiéndose de este modo, en un modelo para los poetas regionalista de otras regiones.



Si se repara en el subtítulo de la obra, “Rapsodias extremeñas”, se podría pensar que Chamizo se siente rapsoda, cantor de las hazañas del pueblo extremeño, él fue el artista que con su cincel dio forma a la vida poética del pueblo.

“El Miajón de los Castúos” es un himno dedicado a exaltar y dar identidad a una región que en el pasado dio hombres importantes. Estos héroes, junto con el pueblo llano, son los protagonistas de la epopeya étnica de Extremadura, para el poeta, los héroes continúan en sus campos cuando afirma “*semos... los nietos de los machos qu’ otros días trunfaron en América*”.



En este poema se canta la vida cotidiana del hombre extremeño, que habita un ecosistema que ama y a la vez le condiciona, es la tierra de labrantía para el hombre y para la hembra, la madre, la novia y la hermana. Transmitiéndose el saber de generación en generación, “*qu’ ha de saber podar como su agüelo y ha de saber segar como su padre*”.

“La Nacencia”, es uno de los doce poemas incluidos en el “El Miajón”, sin duda, uno de los poemas más conocidos y emotivos de la literatura regionalista, todo un canto a la nueva vida, a la maternidad, la paternidad y al amor. Una narración conmovedora de la natividad campesina, imprevista en el borde del camino, solo los padres anhelantes, frente al silencio, las plegarias de fervor del padre, la angustiosa noche de espera, y la explosión de alegría en el momento de la paternidad.

*Toito lleno de tierra  
lo levanté del suelo  
lo miré mu despacio, mu despacio  
con una miaja de respeto.  
Era un hijo, ¡mi hijo!  
hijo de ambos, hijo nuestro...*

## **Las Brujas**

En 1930, Chamizo estrenó en Sevilla “Las Brujas”, obra teatral en la que nos presenta el lado más oscuro de la vida rural: las convenciones sociales, la hipocresía, la muerte, la brujería...

Cuenta Arturo Gazul, cronista y escritor pacense, amigo de Chamizo, que advirtiendo de las cualidades teatrales de los personajes que la poesía chamiciana, que dialogan y monologan sobre sus dramas vitales con acertado realismo, le animó a que escribiera una obra teatral.

“Las Brujas” se enmarca dentro del teatro regional español, en el ámbito del teatro costumbrista de Arniches y los Álvarez Quintero, acogándose a la estética del teatro poético en verso.

A la forma modernista del verso, añade un tema con profundas raíces en el folklore popular: los amores, el traje, los ritos, el dialecto, etc. Los tres cantos están inmersos en creencias populares; el primer canto es la historia de la novia que cede al novio antes de su partida hacia la guerra; en el segundo, el conjuro del mal de ojo se apodera de la muchacha; en el tercero se resuelve el nudo en la noche de San Juan. Toda la obra está envuelta en un halo de superstición y brujería.

## **Extremadura**

El libro “Extremadura” se publicó en 1942, pero su gestación fue muy larga y solo se imprimió el canto primero.

Los inicios y vicisitudes por los que pasó esta composición lo cuenta Eugenio Frutos:

Emprendió la composición de un poema largo donde palpitaban las virtudes de la raza, la exaltación de lo extremeño y la vinculación a la tierra. Tomó como motivo la fiesta de la Candelaria, cuando se llevaban candelas y tizones del hogar familiar a la tierra vinculada de la familia. Después el poema cambió y lo que se publicó fue el poema “Extremadura”, donde se inserta “La Noche de las Candelas”.

El tiempo en este poema no se cuenta por el calendario sino por los trabajos y fiestas populares: la sementera, la Candelaria, el Corpus, etc. La vida del pueblo transcurre entre creencias religiosas y supersticiosas. Las costumbres populares están reflejadas en las carreras de gallos, la cocina, las canciones, los romances, los juegos, etc.

Los cuadros costumbristas de Eugenio Hermoso y de Adelardo Covarsí están equiparados con la descripción del tipismo extremeño que hace Chamizo en sus versos.

## **Poesías Castellanas**

Se publican en 1967, incluidas en la antología poética de nombre de “Obra Poética Completa”.

Las fechas de composición de los versos van de 1913 a 1926 en los 16 poemas que la anotan, en los demás no aparece el año de composición.

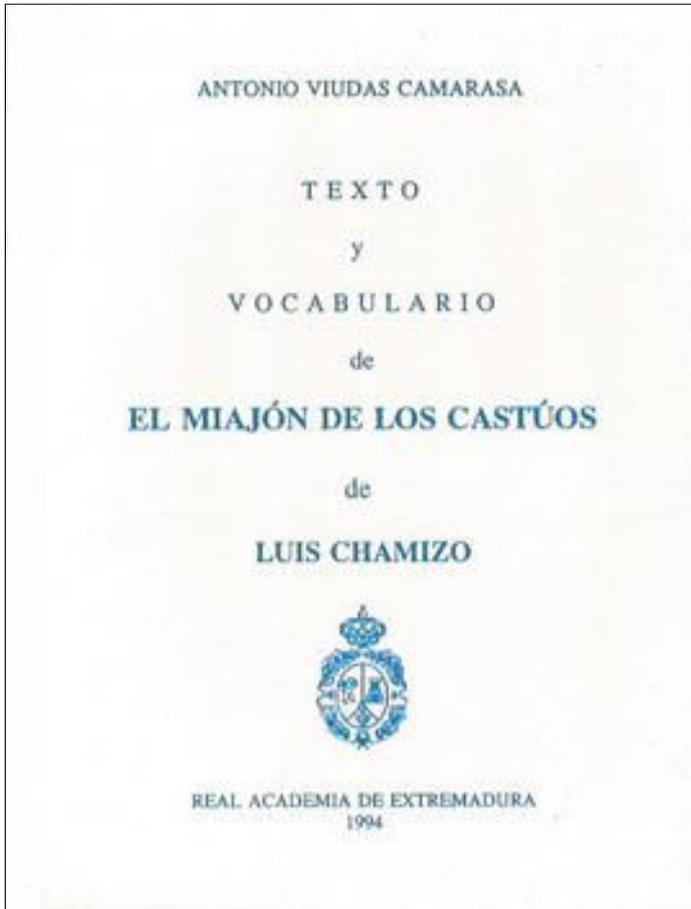
Trata una serie diversa de temas: el tema del amor lo trata en 11 poesías, el de la naturaleza en 3, el de tradiciones y folklore en 2, el del regionalismo en 3 poesías, el de la justicia social en 2, el religioso en 1 y 1 trova poética.

## **Libros Publicados al alcance del lector**

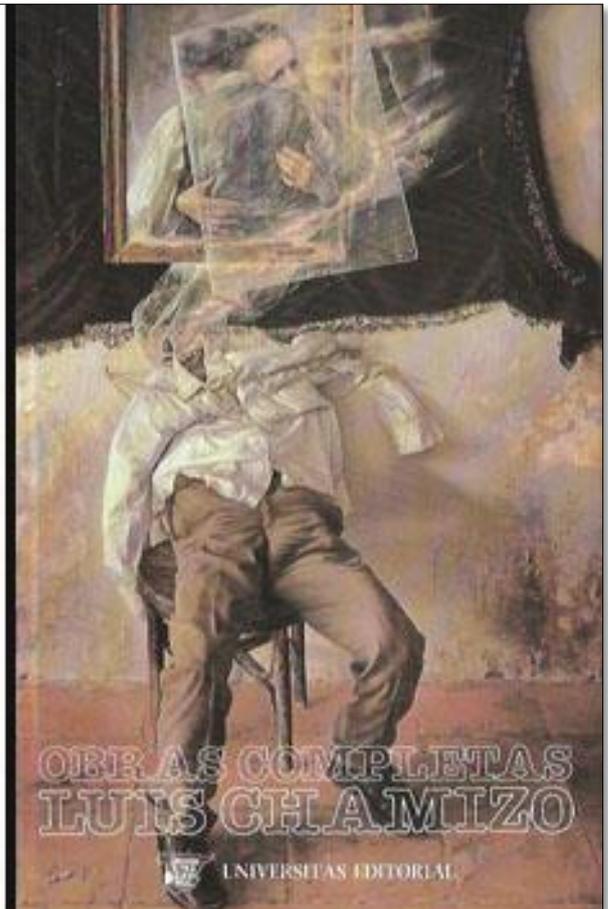
El libro “Obras Completas. Luis Chamizo”, del profesor Antonio Viudas Camarasa, editado por Universitas Editorial, se puede adquirir en las librerías interesadas en la cultura extremeña, aunque siempre se podrá encontrar en las librerías de Guareña.

El libro “Texto y Vocabulario de El Miajón de los Castúos”, del mismo autor y editado por la Real Academia de Extremadura, es más difícil de encontrar y para ello, se debe dedicar algún tiempo al rebusqueo en librerías especializadas.

Son libros recomendados para las persona interesadas en la vida y obra de Luis Chamizo, pero que todo extremeño debe tener y a ser posible leer.



**Texto y Vocabulario de El Miajón de los Castúos**



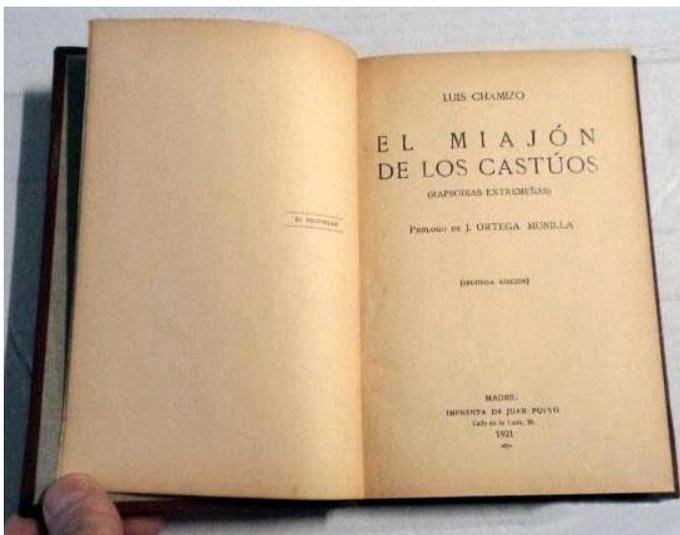
**Obras Completas. Luis Chamizo**

**RESEÑAS Y OPINIONES DE**  
**EXPERTOS**

## PRÓLOGO AL “MIAJÓN DE LOS CASTÚOS”, 1ª edición de 1921

Pocos meses hace que vino a verme un pariente queridísimo y notario de Don Benito, D. Victoriano Rosado Munilla. El objeto de esa visita era presentarme a un poeta recién nacido en las artes por espontáneo impulso del propio brío. Este poeta había escrito poesías muy bellas y había tenido un acierto singularísimo: el de hallar en el lenguaje de los extremeños de la provincia de Badajoz palabras, giros, temas de energía y de originalidad asombrosos. No ocultaré que temía encontrarme con una de estas glorias locales que pocas veces fructifican.

Comenzó el joven a recitar, y a los pocos momentos se había apoderado de mi ánimo, porque en verdad os digo que el novel ingenio posee dos cualidades eminentes y dominadoras: la originalidad y la vehemencia expresiva, y aumentaba el interés de estas composiciones el estar escritas en el decir, un tanto bárbaro y fiero, de la gente de Extremadura, el de haberse adueñado el compositor del estilo arrogante y bravo de sus pasiones, el haber inventado, en fin, un nuevo modo de belleza en las letras. También me dijo canciones a la moderna al estilo castellano, pero yo preferí las otras, las en que nuestro idioma ha sido troceado por una raza que, hallándose entre



Castilla y la Bética, participa de ambas modalidades étnicas y dice lo que siente con energía poderosa y siente lo que ha dicho con violencia amenazadora. Esa condición extremeña está prodigiosamente representada en estas poesías de Luis Chamizo, que es el poeta de quien hablo.

Los idiomas van modificándose según los grados geográficos. Apenas viajéis unas horas hallaréis las diferencias. Quien se meta en el tren expreso de Andalucía para ver la primera luz matutina en Despeñaperros, ya encuentra en el modo de vocear el mozo de la estación o los viajeros acentos distintos de los de Castilla la Nueva. Y así va el vocablo cambiando de sonoridad y tal vez de sentido. Nada tan curioso como un estudio de la palabra a través de los kilómetros de una expedición. Diríase que no es el hombre el que habla, sino la tierra, el medio ambiente, la tradición, las costumbres...

Así que el que intentara reducir todas las formas idiomáticas a un solo concepto, erraría gravemente, porque ni el amor, ni el odio, ni el negocio, ni la amistad, ni la polémica, ni la concordia, se expresan de igual suerte en Valladolid que en Sevilla. Y ello no es sino la prueba de que la naturaleza se impone y de ella surge todo, quieran o no quieran los doctos.

En lo que atañe a los extremeños, es evidente que ellos han cambiado el decir buscando dos modalidades diversas; la energía y la delicadeza. Para dar a la palabra fuerza sustituyen unas consonantes por otras. Para darle suavidad mimosa y tierna operan del mismo modo. Y así el vocabulario se enriquece, adquiere matices inesperados y produce la impresión que importaba. Maravilla del ingenio de los pueblos, que de tal manera saben vestir su pensamiento con la indumentaria que conviene. Sobran aquí las casacas bordadas y los vuelillos de encaje, lo que hace falta es la ruda zamarra, el calzón de estezado, la polaina de piel de cabra, la monteruca hirsuta y todos los demás detalles del labriego, del venador, de los que guardan pjaras en la montanera.

El señor Chamizo ha acertado, reconstituyendo la emoción y el hablar del pueblo en que ha nacido, allá en un lugar de la “crasa” Extremadura.

*Porque semos asina, semos pardos,  
del coló de la tierra,  
los nietos de los machos que otros días  
trunfaron en América.*

Añadiré que las poesías de Chamizo, las palabras que él saca de la conversación del pueblo, el sentir de éste, expresado a maravilla en su tosquedad ruda, nos explica aquellos casos de Hernán Cortes y de los Pizarro, así como de los otros que les acompañaron y siguieron en las epopeyas inmortales. Los que fueron capaces de esas epopeyas habían de hablar con un poder que desgarrara los labios, escogiendo las palabras más enérgicas, adobándolas de suerte que aún tuviesen mayor energía... Y esos hombres, que fueron el máximo de la potencialidad luchadora, tuvieron luego en sus amores la dulzura meliflua.

Ved cómo el gran caudillo enamora a doña Marina, ved cómo el mayor de los Pizarro acaricia al fiel pajecillo, el que le lleva la coracina y la espada. Esos diminutivos de ternura que florecen en el hablar extremeño son la fórmula que el contraste pedía con la rudeza violentísima de los otros vocablos.

Cada uno de los poemas que forman este libro significa una modalidad espiritual de las composiciones extremeñas. Chamizo llama al conjunto de sus versos “El Miajón de los castúos”, esto es, la esencia, el jugo, el tuétano de una raza... ¡El Miajón...!

Palabra feliz, prodigiosamente hallada entre tantas, así como es felicísima la otra con que el título se completa... ¡los castúos! Los que constituyen la entraña de un pueblo, los guardadores de lo castizo, conservan y defienden la majestad intangible de una estirpe. Y acreditan el valor de ésta en las palabras y en los usos y en los trajes.

¡El Miajón de los castúos!... Véase cómo ahora surge a la consideración de los curiosos una nueva manera del estilo, el que predomina en una dilatada región española.

El poeta Chamizo tiene el secreto de la expresión brava. Tiene también el secreto de la expresión tierna. Los que leáis este libro no quedaréis defraudados.

**José Ortega Munilla**

## **LA OBRA DE LUIS CHAMIZO**

Para hablar de la obra del poeta Luis Chamizo Trigueros y de la importancia de su obra en castúo, se debería hacer antes algunas apreciaciones, sobre el momento político en que se escriben sus obras y sobre la adscripción literaria en que el poeta por decisión propia milita.

Sobre la primera propuesta, la política, se debería señalar que España estaba a principios de siglo en franca deriva, una vez que en 1898 se habían perdido las últimas colonias, Cuba, Puerto Rico y Filipinas, dejando en sus suelos los últimos jirones del maltrecho ejército y la más completa ruina económica al secarse la fuentes de donde se recibía el oro que de manera harto deficitaria venía hasta esos momentos manteniendo la estructura política de la Corona española. Por otra parte, las colonias africanas están en estado de guerra contra la metrópolis y nuevamente, los políticos españoles son incapaces de encontrar la solución para un grave problema que los traerá de cabeza durante muchos años y que tantas vidas y tanto dinero costará mantener hasta su resolución por las armas, al mando del general Primo de Rivera.

Son años de desconcierto donde los escritores se alían contra el gobierno y buscan una solución, aunque sea literaria, para estos nuevos tiempos. Si se lee la obra de los más importantes escritores de la época: Unamuno, Baroja, Valle-Inclán, Maeztu, etc., se ve que su obra, en general, es un alegato contra la ruina política y social a la que los políticos del momento han condenado a España y una toma de posición de cara al futuro. Estos escritores serán conocidos en el mundo literario con el nombre de Generación del 98.

Esta toma de posición, no sólo del mundo de la Cultura, hará que los pueblos españoles, las distintas Comunidades históricas, busquen sus propias señas de identidad y comiencen a reivindicar sus propias opciones de autonomía e incluso de independencia. Naturalmente, ayer como hoy, será la lengua el primer factor destabilizador para este proyecto de segregación. En los tiempos de los que se habla aparecerán las obras en gallego de Rosalía de Castro o de Curro Enrique, en Cataluña aparecen las obras en catalán de Maragall; en Murcia tienen un éxito sin precedente las obras de Vicente Medina, etc. También Extremadura tomará parte de esta reivindicación de sus señas de identidad a través de la lengua, con la publicación de las obras de dos importantes poetas: el salmantino-extremeño José M<sup>a</sup> Gabriel y Galán, éste de manera muy discutible dado que era un hombre de profundas convicciones españolas y acusada religiosidad, y con más firmes criterios reivindicativos, la obra del escritor de Guareña, Luis Chamizo Trigueros. Y en este, en Chamizo se centran las consideraciones de este artículo sobre su poesía.

Se le ha llamado en muchas ocasiones el poeta tinajero, señalando una adhesión a un oficio que él nunca ejerció, más que como ayuda comercial a los problemas de su padre. Esto nos podría llevar a pensar, que Chamizo es un poeta rural, autodidacta, sin una planificación previa de su obra, nada más incierto que esta idea. Luis Chamizo es un poeta culto que conocía como nadie los movimientos literarios de su época. Sus años en Madrid como estudiante le pusieron en contacto con muchos de los poetas de la que sería llamada, años más tarde, Edad de Plata de la poesía española. Allí conoció a fondo el movimiento modernista que había introducido en España Rubén Darío, seguido por Francisco Villaespesa, Salvador Rueda, Emilio Carrere, etc, Chamizo, se aferró a ese ya conocido campo modernista, y es en donde hay que circunscribir su poesía.

Se podría decir que Chamizo, aun siendo un buen poeta, está sobrevalorado, y más por los extremeños que lo han convertido en un icono a nivel regional, pero esto nada resta para reconocer que es un gran poeta. Es más, se puede asegurar que si a los poemas de Chamizo le quitamos la música y la letra castúa, lo que queda en una gran obra, que tan sólo la desgraciada y temprana muerte del poeta lo ha limitado a ser un poeta regional.

**Ricardo Hernández Megías**

## COLOQUIO SOBRE LUÍS CHAMIZO

La obra de Luís Chamizo, y la importancia tanto de su poesía como de su teatro, obliga a prestarle la debida atención.

Un pueblo que tiene su comprensión de la historia, la cristaliza en sus textos, en sus escritos. No tenemos otro medio de acercarnos a la Historia, sino a través del texto, bien sea escrito, artístico u oral. En cualquier caso se trata de la transmisión de la “tradicición” que genera el prejuicio con el que un pueblo entiende su pasado y desde el que proyecta su futuro.

Pues bien, es este sentido el que tiene Luis Chamizo, un poeta que ha entendido su poesía, además de como un ejercicio literario, como un juicio sobre el motor de la genuina historia extremeña. Reflexión cultural no exenta, por lo demás, del espíritu de la época.

En las antípodas de la visión que Unamuno manifiesta en su obra “Por tierras de Portugal y España” referente a la supuesta pasividad del extremeño, pasividad cuasi “existencial” (es de lamentar, en todo caso, la incomprensión manifestada por Unamuno), Chamizo entiende al extremeño y a su tierra como auténtico caldo de cultivo de la historia. Así, en el pasado, los extremeños fueron embajadores de Occidente y en el presente, el de Chamizo, asumen reflexivamente el “progreso”, palabra desde la que se ha entendido contemporáneamente la historia.

Pero ese “progreso” se asume “reflexivamente”; es decir, lejos de la asunción inconsciente de nuevos valores, Chamizo propone la defensa de los valores culturales extremeños, comenzando por su dialecto propio, y el diálogo desde ellos con lo “nuevo”, auténtica categoría de nuestro autor para entender esa asunción cultural de la que hablamos.

No todo el progreso es “bueno”, el tren del progreso, tal será la metáfora de Luís Chamizo, “chirría” alguna que otra vez sobre los raíles de la historia, y cuando imprevistamente tiene que “frenar” saltan chispas. Se da una genuina comprensión de la naturaleza humana y del tortuoso camino que debe seguir para profundizar en el auténtico progreso: la humanización del hombre.

El hombre deberá portarse ya desde su nacimiento, agradecido con la tierra, con su tradición, desde la que deberá dialogar con “lo nuevo”, con el tren de la historia que le invita al progreso.

“El Miajón de los Castúos”, obra magistral del poeta, puede considerarse como verdadero exponente de la visión de Chamizo tanto de la poesía, como de lo extremeño: no se trata de poetizar sobre algo concreto sino sobre aquello que constituye la esencia de lo extremeño, la entraña, el jugo de lo extremeño. “La Nacencia”, la entrañable poesía que describe el nacimiento, no lo es de nadie en concreto, sino del “chiriveje extremeño”, y es contundente sobre esa esencia en sus últimos versos:

*Asina que nació besó la tierra,  
que, agraecía, se pegó a su cuerpo;  
y jué la mesma luna  
quien le pagó aquel beso...  
¡Qué saben d'estas cosas  
los señores aquellos!*

Los “señores” son los señoritos del pueblo, no por la diferencia de clase sino por su lejanía respecto de lo extremeño, es la denuncia a quienes asumen la historia exterior, sin la necesaria permanencia de una serie de valores fundamentales: la tierra, la lengua, la cultura propia, las costumbres, la religión; incluso parece que la “raza” juegan un papel importante en la visión de Chamizo.

Otros de los aspectos fundamentales de la obra de Chamizo es el lenguaje, aludiendo simplemente al conocimiento y correcto uso del mismo, que Chamizo manifiesta en su obra, con las variantes dialectales y fonéticas que del castellano se dan en Extremadura. Mucho se podría decir respecto del uso de vocablos, formas gramaticales, expresiones, etc. Pero hay que aludir a un aspecto

fundamental: el empleo del “castúo” como elemento transmisor del sentimiento de Chamizo no sólo constituye un alarde por parte del autor referente a su conocimiento tanto de vocabulario como de expresiones populares, sino que, ante todo, supone el ejercicio supremo de dignificación no sólo de un lenguaje, sino de un sentir y un entender genuinos extremeños. Hacer poesía en castúo supone hacer poesía de lo extremeño y a lo extremeño, y todos deberían saber llevar con tanta dignidad su origen y su cultura. La obra de Chamizo supone una positiva comprensión del hombre en dialogo con su tierra y su cultura, un diálogo desde el que se comprende y se realiza a sí mismo.

**Manuel Vivas Moreno**

## “TEXTO y VOCABULARIO de EL MIAJÓN DE LOS CASTÚO”

Luis Chamizo publica “El Miajón de los Castúos” en el año 1921. El interés que tiene este texto radica en que para su composición el autor empleó una modalidad dialectal extremeña, se trata, por tanto, de un documento literario que pretende recoger, como muchos otros, las variantes dialectales rurales o menos conocidas, en este caso del extremeño.

Los “castúos”, nombres que reciben los personajes de este entorno, se convierten en verdaderos arquetipos de la cultura popular, marginada y olvidada en el ritmo actual de las sociedades modernas. Luis Chamizo, según explica el editor, es uno de esos autores que a principios del siglo XX se decantaron por elevar a la categoría literaria las palabras “salidas de la boca del pueblo”, frente a los que rechazaban cualquier inmersión popular en el terreno de la literatura. También a Luis Chamizo se le debe el que la Real Academia Española haya admitido en los diccionarios, a partir de “El Miajón de los Castúos”, muchas de las voces dialectales empleadas, con el matiz de extremeñismos. Por sus valores literarios y su impronta dialectal, el poema de Chamizo se ha convertido en el representante más claro de la poesía regionalista de Extremadura.

**El profesor Antonio Viudas Camarasa ofreció en 1994 una edición del texto de Chamizo, “Texto y vocabulario de El Miajón de los Castúos”,** donde ofrece primero el texto literario con sus 12 poesías, cada una de ellas con su título, y un total de 1375 versos numerados, y después su propio estudio del vocabulario dialectal. Según explica Antonio Viudas, el vocabulario es “fruto de una primera idea que tenía por objetivo el confeccionar un índice de concordancias. El método seguido ha consistido en localizar cada una de las ocurrencias de las voces en los correspondientes versos y averiguar, gracias a la definición textual, el significado o significados de cada palabra”.

El orden seguido es el alfabético, al modo del diccionario académico, con las abreviaturas usuales del mismo. Después de cada entrada, donde la forma del infinitivo del verbo, el masculino singular del sustantivo y el adjetivo tienen preferencia sobre las restantes variedades gramaticales de cada palabra, se indica la frecuencia de aparición de la voz, la información lexicográfica para identificarla y la definición contextual. Acto seguido van las ocurrencias reales de cada voz, con indicación del verso o versos en que se halla y su transcripción literal. De esa manera, se puede seguir también un índice de concordancias.

Previamente, en 1984, **Antonio ya había publicado “Obras Completas. Luis Chamizo”,** donde también ofrece primero el texto literario, con las 4 obras de Chamizo; “El Miajón de los Castúos” con 12 poesías y 1375 versos numerados; “Las Brujas” con 3 cantos, cada uno con 8, 10 y 16 escenas y 2250 versos numerados; el poema “Extremadura” con 2 cantos de 6 poemas cada uno y 1185 versos numerados; y las “Poesías Castellanas” con 23 poesías y un total de 1187 versos numerados. Después presenta un Glosario con un vocabulario dialectal, con muchos menos vocablos que en el anterior, solo los menos conocidos del dialecto extremeño, sean o no usados por Chamizo. En este glosario, Antonio Viudas, a las especificaciones del vocabulario del “Texto y Vocabulario” le añade si la palabra la registra o no, el Diccionario de la RAE y/o el Diccionario Extremeño, y si la registra, su definición textual y la comarca extremeña donde se usa.

### Ejemplos, en “Texto y vocabulario de El Miajón de los Castúos”

**acagazar.** (1) prnl. “*Acagazarse*: Acobardarse. Sentir miedo ante algún peligro”, **acagaces** (1): 718 no *te acagaces* y aprieta.

**bujero.** (2) vulg. “*Bujero*: Agujero”. **bujero** (1) 1243 arrebusca d’un *bujero*. **bujerinos** (1) 692 los *bujerinos* de tus tragaeras.

**chiriveje.** (2) m. “*Chiriveje*: Pequeñito y vivaracho, suele aplicarse a los niños”. **chiriveje** (2) 679 título del poema. (705) Rempuja tú con genio, *chiriveje*.

**estrumpir.** (1) intr. “*Estrumpir*: Estallar, explotar”. **estrumpe** (1): 394 lo mesmito qu’*estrumpe* un triquitraque. **estrumpían** (1): 1233 y al zarpazo qu’*estrumpían* los barrenos.

### **Ejemplos, en “Obras Completas. Luis Chamizo”**

**acagazarse**, v. prnl: no *te acagaces* y aprieta (M.718). “*acagazarse*: acobardarse, sentir miedo ante algún peligro”. El Dicc. RAE no lo registra. Se registra en el Dicc. Extremeño, documentada en Mérida, en la Serena, y en Cáceres, *acagazase*: asustarse.

**bujero**, m: arrebusca d’un *bujero* (M.1243). “*bujero*: agujero”. Dicc. Extremeño, en Mérida, *buhero*: agujero. En Andalucía, *bujeranco*: agujero grande, en Salamanca y Murcia, *bujero*: agujero.

**chiriveje**. m. Rempuja tú con genio, *chiriveje* (M.705, E.19y 645). “*chiriveje*: pequeñito y vivaracho, suele aplicarse a los niños”. En el poema Extremadura “*chiriveje*: recién nacido”. Dicc. Extremeño, en Mérida, *chiribehe*: niño pequeñito y vivaracho.

**estrumpir**. intr. lo mesmito qu’*estrumpe* un triquitraque (M.394). “*estrumpir*: estallar, explotar, tronar”. Dicc. Extremeño, en Hurdes, Badajoz, Guareña, *ehtrumpir*: estallar, explotar. Dicc. RAE *estrumpir*: estallar, hacer explosión; meter ruido.

Son los dos libros, unas ediciones muy cuidadas, editadas bajo los auspicios de la Real Academia de Extremadura, las que ha llevado a cabo Antonio Viudas Camarasa y que debe suponer un aliciente para otros trabajos similares y un punto de referencia para otras áreas de la dialectología hispánica.

**Javier Medina López**

## LA VOZ DEL TINAJERO DE GUAREÑA

De Luis Chamizo, dijo José Ortega Munilla, que es ocasionalmente poeta y fundamentalmente tinajero. Es decir, que su verdadero oficio es construir, allá en sus talleres de Guareña, recipientes para el aceite y para el vino.

*¿Quién te jizo campesino, desgraciao?  
¿Quién te trujo pa estos cerros?  
Güervete pa tu Sanroque deseguía,  
güervete pa tus tinajas, tinajero.*

El poeta tinajero ha querido contar cosas de su raza, en el estilo de su raza, con el decir de los rudos extremeños. El tinajero de Guareña posee dos cualidades eminentes y dominadoras: la originalidad y la vehemencia expresiva. Y ha acertado recogiendo del ámbito extremeño sus dos modalidades: la energía y la delicadeza. En unos poemas de extrema sencillez, Chamizo supo captar el espíritu extremeño y representa para la región extremeña “la mejor voz del terruño”. La autenticidad es el rasgo principal de su obra más conocida “El Miajón de los Castúos”.

Chamizo utiliza frecuentemente el término “castúo”. Así:

En Compuerta, habla del “*miajón que llevan los castúo por bajo e la corteza*”.  
En Consejos del tío Perico de “*una raza de castúos labraores extremeños*”.  
En El porqué de la cosa, una mujer tendrá un hijo que “*será campusino mú castúo*”.  
En El Chiriveje se refiere a los “*muchachos castúos de tu tierra*”.

Luis Chamizo nos ha enseñado que en las montaneras extremeñas hay un hálito espiritual maravilloso. Y él nos lo ha entregado. La queja extremeña late en la profundidad de su poesía.

*Semos probes, hija mía, porque icen  
que son probes los que no tienen dinero:  
semos probes, semos probes, ¡que sé yo!  
eso icen de nusotros, icen eso.*

Pero también está convencido de que el hombre puede sobreponerse a las circunstancias:

*Era sangre d'otras épocas su sangre;  
sus agallas parecían d'otros tiempos;  
era un hijo de estas tierras, de la raza  
de castúos veteranos extremeños.  
Y trunfó de los que tanto se burlaron,  
y trunfó de los que tanto se riyeron,  
y las cepas dieron uvas  
remojás con el süor del tinajero.*

Y es que, como dijo el poeta “mú castúo”:

*¡Qué saben d'estas cosas los señores aquellos!*

**Francisco Arias Solís**

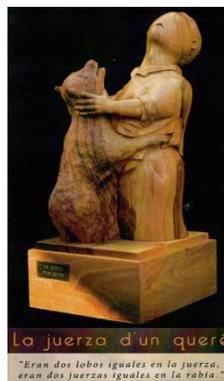
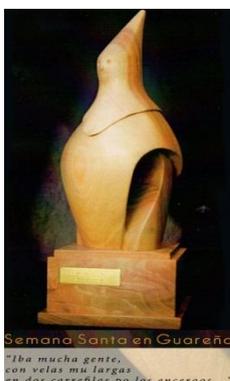
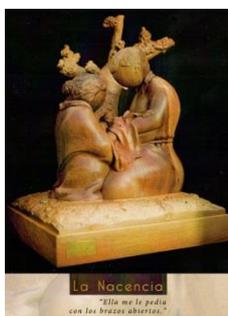
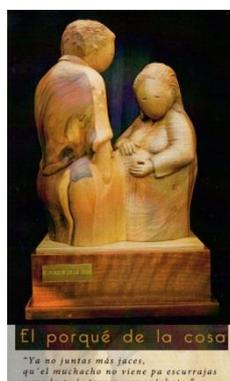
## Exposición “EL ARTE DEL MIAJÓN SE TALLA EN NOGAL”

La exposición que se presenta es obra del escultor Pedro Monago. Habla primero Luis Chamizo con los poemas de “El Miajón de los Castúos” y después es el escultor el que nos presenta la imagen tallada de cada poema.

Nace Pedro Monago en Villanueva de la Serena (Badajoz) en 1939, se establece de tallista en Guareña, para luego, en Madrid, trabajar de ebanista, tallista, dibujante decorador y en la industria del mueble. Al fin, se libera y se recrea en la escultura tallada como pasión y en el dibujo y pintura como sentimiento.

Dice Pedro Monago de esta exposición, que la hizo en memoria y honor de Luis Chamizo, que tanto le inspiró, y le proporcionó dulces recuerdos, que fue una ilusión poder reflejar en arte escultórico lo que Chamizo consiguió con su lenguaje en sus relatos poéticos.

Las esculturas están modeladas en arcilla y talladas en madera de nogal español, una ilusión de casi tres años de preparación, bosquejos, apuntes, modelado, talla y montaje. Cada escultura representa uno de los 12 poemas de “El Miajón de los Castúos”:



Este apartado es un resumen de uno del mismo título del trabajo “Luis Chamizo. Su entorno” de la compañera Trinidad Serrano Nieto.

# **POESIAS**

## **“EL MIAJÓN DE LOS CASTÚOS”**

Compuerta / Consejos del Tío Perico / El noviajo / La experiencia / El porqué de las cosas  
La nacencia / El chiriveje / El desconcierto / Semana Santa en Guareña  
Del fandango extremeño / La juerza d'un queré / La Viña del Tinajero

**De las que se reproducen:**

**Compuerta (en la introducción)**

**La nacencia**

**La juerza d'un queré**

## “La Nacencia”

Bruñó los recios nubarrones pardos  
la lus del sol que s'agachó en un cerro,  
y las artas cogollas de los árboles  
d'un coló de naranja se tiñeron.

A bocanás el aire nos traía  
los ruíos d'allá lejos  
y el toque d'oración de las campanas  
de l'iglesia del pueblo.  
Íbamos dambos juntos, en la burra,  
por el camino nuevo;  
mi mujé, mu malita,  
suspirando y gimiendo.

Bandás de gorriatos montesinos  
volaban, chirriando, por el cielo,  
y volaban pal sol, qu'en los canchales  
daba relumbres d'espejuelos.

Los grillos y las ranas  
cantaban a lo lejos,  
y cantaban tamién los colorines  
sobre las jaras y los brezos;  
y, roändo, roändo, de las sierras  
llegaba el dolondón de los cencerros.

¡Qué tarde más bonita!  
¡Qu'anochece más güeno!  
¡Qué tarde más alegre  
si juéramos contentos!...

-No pué ser más -me ijo-, vaite, vaite  
con la burra pal pueblo,  
y güérvete de prisa con l'agüela,  
la comadre o el méico-.  
Y bajó de la burra poco a poco,  
s'arrellanó en el suelo,  
juntó las manos y miró p'arriba,  
pa los bruñíos nubarrones recios.

¡Dirme, dejagla sola,  
dejagla yo a ella sola com'un perro,  
en metá de la jesa,  
una legua del pueblo...  
eso no! De la rama  
d'arriba d'un guapero,  
con sus ojos reondos  
me miraba un mochuelo;

un mochuelo con ojos vedriaos  
como los ojos de los muertos...  
¡No tengo juerzas pa dejagla sola;  
pero yo de qué sirvo si me queo!

La burra, que roía los tomillos  
floridos del lindero  
careaba las moscas con el rabo;  
y dejaba el careo,  
levantaba el jocico, me miraba  
y seguía royendo.  
¡Qué pensará la burra  
si es que tienen las burras pensamientos!

Me jui junt'a mi Juana,  
me jinqué de röillas en el suelo,  
jice po recordá las oraciones  
que m'enseñaron cuando nuevo.  
No tenía pacencia  
p'hacé memoria de los rezos...  
¡Quién podrá socorregla si me voy!  
¡Quién va po la comadre si me queo!

Aturdío del tó gorví los ojos  
pa los ojos reondos del mochuelo;  
y aquellos ojos verdes,  
tan grandes, tan abiertos,  
qu'otras veces a mí me dieron risa,  
hora me daban mieo.  
¡Qué mirarán tan fijos  
los ojos del mochuelo!

No cantaban las ranas,  
los grillos no cantaban a lo lejos,  
las bocanás del aire s'aplacaron,  
s'asomaron la luna y el lucero,  
no llegaba, roando, de las sierras  
el dolondón de los cencerros...  
¡Daba tanta quietú, mucha congoja!  
¡Daba yo no sé qué tanto silencio...!

M'arrimé más pa ella:  
l'abrasaba el aliento,  
le temblaban las manos,  
tiritaba su cuerpo...  
y a la lus de la luna eran sus ojos  
más grandes y más negros.

Yo sentí que los míos chorreaban  
lagrimones de fuego.  
Uno cayó roando,  
y, prendió d'un pelo,  
en metá de su frente  
se queó reluciendo.  
¡Qué bonita y qué güeña,  
quién pudiera ser méico!

Señó: tú que lo sabes  
lo mucho que la quiero.  
Tú que sabes qu'estamos bien casaos,  
Señó, tú qu'eres güeno;  
tú que jaces que broten las simientes  
qu'echamos en el suelo;  
tú que jaces que granen las espigas,  
cuando llega su tiempo;  
tú que jaces que paran las ovejas,  
sin comadres ni méicos...  
¿por qué, Señó, se va morí mi Juana,  
con lo que yo la quiero,  
siendo yo tan honrao  
y siendo tú tan güeno?...

¡Ay! qué noche más larga  
de tanto sufrimiento:  
¡qué cosas pasarían  
que decilas no pueo!  
Jizo Dios un milagro;  
¡no podía por menos!

II  
Toíto lleno de tierra  
le levanté del suelo;  
le miré mu despacio, mu despacio,  
con una miaja de respeto.  
Era un hijo, ¡mi hijo!,  
hijo de dambos, hijo nuestro...  
Ella me le pedía  
con los brazos abiertos.

¡Qué bonita qu'estaba  
llorando y sonriyendo!

Venía clareando;  
s'oían a lo lejos  
las risotás de los pastores  
y el dolondón de los cencerros.  
Besé a la madre y le quité mi hijo;  
salí con él corriendo,  
y en un regacho d'agua clara  
le lavé tó su cuerpo.  
Me sentí más honrao,  
más cristiano, más güeno,  
bautizando a mi hijo como el cura  
bautiza los muchachos en el pueblo.

Tié que ser campusino,  
tié que ser de los nuestros,  
que por algo nació baj'una encina  
del caminito nuevo.

Icen que la nacencia es una cosa  
que miran los señores en el pueblo:  
pos pa mí que mi hijo  
la tié mejor que ellos,  
que Dios jizo en presona con mi Juana  
de comadre y de méico.

Asina que nació besó la tierra,  
que, agracía, se pegó a su cuerpo;  
y jue la mesma luna  
quien le pagó aquel beso...  
¡Qué saben d'estas cosas  
los señores aquellos!

Dos salimos del chozo;  
tres golvimos al pueblo.  
Jizo Dios un milagro en el camino:  
¡no podía por menos!

## “La juerza d’un queré”

I

Jue'n la joya las Torbiscas una siesta,  
cuando'l sol achicharraba;  
una siesta qu'entumía los sentíos  
el bochorno de la calda;  
sin arrullos de las tórtolas  
ni continos sonsonetes de chicharras,  
sin triníos de cogutas  
y sin rancos guarrapeos de las ranas:  
una siesta pa dormila baj'un chopo,  
panz'arriba, junt'al agua.

Tan siquiera  
los oíos barruntaban,  
con la zumba de los negros moscardones  
y las negras telarañas,  
chorrear los goterones derretíos  
de la pringue de las jaras.

En un claro de la joya las Torbiscas  
está Blas, el de la Juana,  
mesmamente, de cluquillas, currucao  
al sombrero d'unas matas,  
con la boca muy abierta  
y los ojos encendíos como brasas.

Junt'a Blas están, cansinos y moörros,  
los borregos que le jorman la pñara,  
y a la vera los borregos, dos mastines  
con dos bocas que se páecen a dos fraguas  
por su recio resoplá como los fuelles  
y sus lenguas colorás como las llamas.

Blas recorta con cudiao  
los canutos d'una caña,  
porque Blas quiere jacé con los canutos  
una flauta,  
pa de noche, con la luna,  
dir a dá su serenata  
junt'al chozo donde duerme  
Rosarillo, la zagala:  
una moza con los ojos más oscuros  
qu'una noche de borrasca,  
más alegre que la risa  
d'un regacho d'agua clara  
y más güena que la Vigen de las Cruces,  
la patrona de la fiesta de la Raza.

II

Con los pelos desgrefñaos,  
con los ojos escocíos po las lágrimas,  
medio loca por el mieo,  
revolando los jirones de las sayas,  
tropezando, dando brincos, dando voces  
que retumban en las sierras solitarias,  
va corriendo pa la joya las Torbiscas  
Rosarillo, la zagala,  
y detrás de Rosarillo va la loba,  
una loba echando babas,  
con los ojos de carbuncos encendíos,  
con el jopo entre las patas,  
esgarrando a dentellás las chaparreras  
po la juerte calentura de la rabia.

Naide acude de las sierras de l'umbría,  
naide viene a socorrer a la zagala;  
ya, la probe, ni gañir pué tan siquiera  
y s'ajoga bajo'l sol que l'achicharra.  
Páecen muertas las laëras de los cerros,  
Y las joyas d'al reor, y las barrancas.  
Páecen muertos los pastores, los zagales,  
los mastines y los borros y las cabras.

Jacezando va corriendo, ya cansina,  
con los pelos desgrefñaos, la zagala,  
y, trotando, detrás d'ella, va la loba  
con el jopo entre las patas.  
Va la loba ya muy cerca, va tan cerca  
que l'alcanza...

Al prencipio resonó com'un jilguero  
qu'en la joya las Torbiscas canturrara,  
y endispúes como los trinos d'una mirla  
que dijera sus quereles junt'al agua.  
Era Blas que ya jormó con los canutos  
una flauta,  
y soplaba pa jacé con sus soníos  
una durce serenata  
pa qu'al són se le durmiera po las noches  
Rosarillo, la zagala.

Algo asín como la vida que viniera  
po los aires con el toque d'una flauta;  
algo asín como la lumbre d'un relámpago  
qu'en la noche las negruras esgarrara  
luminando las majás a los perdíos

en metá de la montaña,  
jué la música de Blas pa la chiquilla  
tan a punto que la loba l'alcanzaba.

D'un tirón saltó una peña;  
y, al roär por la barranca,  
dió un chillío; dió'l chillío de las tórtolas  
bajo'l vuelo de las águilas;  
un chillío qu'en la joya las Torbiscas  
resonó como'l clarín d'una batalla.

Blas sintió qu'aquel chillío  
l'esgarraba las entrañas,  
y notó que de sus deos s'escurrían  
poco a poco los canutos de su flauta.

Blas la vido, Blas la vido como loca  
revolcarse entre las zarzas;  
y era ella, ¡y era ella!,  
Rosarillo, la zagala,  
la que Blas tanto quería desde nuevo  
sin icirle una palabra.

Lo mesmito qu'un jabato corralao  
po los perros, entre medio de las jaras;  
lo mesmito que la tromba d'un torrente,  
corre Blas pa la barranca  
donde viene ya la loba  
con el jopo entre las patas.  
Blas miró pa Rosarillo, de reajo,  
y tiró por la navaja,  
y se jué com'un alano pa la loba  
qu'en un risco l'aguardaba.

Reguñendo como perros ajotaos  
dieron güertas al reó d'una retama,  
y endispués de cada güerta  
s'encogían, s'aplastaban,  
se miraban con los ojos encendíos  
como puntas de carbones jechos ascuas.

Eran dos lobos iguales en la juerza;  
eran dos juerzas iguales en la rabia.

A la par s'abalanzaron dambos juntos,  
s'estrujaron, s'enrearon con tal gana,  
qu'escupíos, y mordíos y abrazaos  
se jundieron entre medio de unas zarzas.

Sólo Dios que dende arriba ve las cosas  
que suceden en las tierras solitarias,  
sólo Dios vido la riña cuerpo a cuerpo,  
sólo Dios vido la lucha tan extraña  
de la juerza de la rabia d'una loba  
con la juerza del queré d'una zagala.

-Ya no hay mieo, ya no hay mieo, la he  
matao-,  
dijo Blas cuando salió d'entre las zarzas,  
esgarraos los carzones,  
jecha cisco la zamarra,  
jecho un charco por la sangre  
que del pecho y la caeza le manaba.  
-Ya no hay mieo, ya no hay mieo de la loba:  
la maté con mi navaja-.

Ella vino despacito, sollozando;  
s'arrimó sin dá la cara;  
con la punta del mandil, jecho jirones,  
prencipió a secá sus lágrimas.

-Eres juerte -dijo entonces Rosarillo-.  
¡Gracias! ¡gracias!:  
eres juerte y eres güeno  
como el Cristo de las Aguas-.

Con la juerza d'un queré jondo, mu jondo,  
que s'ajoga drento'l alma,  
Rosarillo, de repente, le dió un beso,  
el primero qu'ella daba,  
que tamién a Blas quería dende nueva  
sin icirle una palabra.

Blas reía, se reía lleno e sangre  
con la risa d'un regacho d'agua clara.

### III

En las noches del verano,  
en las durces noches claras,  
cuando tiemblan las estrellas  
entre medio d'una luna, azul y branca,  
y s'escuchan a lo lejos los cantares  
de los grillos y las ranas,  
algo así com'un jilguero  
qu'en la joya las Torbiscas canturrara,  
algo así como los trinos d'una mirla  
que dijera sus quereles junta'l agua,  
se barrunta dende arriba de las sierras,

entre medio de los brezos y las jaras.

Es que Blas, junt'a la choza donde duerme  
Rosarillo, la zagala,  
toca siempre, toas las noches,  
los canutos de su flauta,

porque ice que se sueña su Rosario  
toas las noches con la loba de la rabia,  
y se duerme, mu tranquila, poco a poco,  
con el son d'aquella flauta;  
y dormía se le ríe, se le ríe  
con la risa d'un regacho d'agua clara.

## CONCLUSIÓN

Se ha intentado con este trabajo, manifestar el reconocimiento que todo extremeño le debe a Luis Chamizo, el poeta nuestro y de nuestra tierra.

Los extremeños sabemos de muchos extremeños ilustres, desde los íberos hasta nuestro tiempo, guerreros, reyezuelos, conquistadores, políticos, pintores, escritores, etc y entre los que también hay poetas, como Espronceda, Carolina Coronado o Gabriel y Galán, pero además, es sabido entre los extremeños, que de “todos ellos”, el más querido por “todos ellos” es Luis Chamizo.

Él, con su poesía, no solo expresó el habla extremeña, el de las gentes de Extremadura, muchos de cuyos vocablos hemos usado, nosotros, a lo largo de nuestra vida, sino que también descubrió y definió al hombre extremeño, de tal manera, que todos nos sentimos orgullosos de los valores de nuestra ascendencia y reconocemos nuestro pasado. Las notas características de la poesía de Chamizo, vienen a ser las mismas que corresponden a la Extremadura que él descubre: sencillez, austeridad, gravedad, reciedumbre y ternura, y con ellas nos identificamos.

En las antípodas de la visión que Unamuno manifiesta en su obra “Por tierras de Portugal y España” referente a la supuesta pasividad del extremeño, Chamizo entiende al extremeño y a su tierra como auténtico caldo de cultivo de la historia, en el pasado, los extremeños fueron embajadores de Occidente y en su presente, el de Chamizo, asumen reflexivamente el “progreso”, pero ese “progreso” se asume sin la asunción inconsciente de nuevos valores, Chamizo propone la defensa de los valores culturales extremeños, de su dialecto propio, y el diálogo desde ellos con lo “nuevo”.

Por ello todos los extremeños nos reconocemos en sus versos de “Compuerta” (poesía completa en la Introducción), cuando les dice a los viajeros del tren:

... y al pasá por aquí mirá pal cielo,  
y endispués pa la tierra,  
y endispués de miranos con cariño,  
prencipiar a leegla;  
porqu'ella sus dirá nuestros quereles,  
nuestros guapos jorgorios, nuestras penas,  
ocurrencias mu juertes y mu jondas  
y cosinas mu durces y mu tiernas.

Y sus dirá tamién cómo palramos  
los hijos d'estas tierras,  
porqu'icimos asina: jierro, jumo  
y la jacha y el jigo y la jiguera.

Y tamién sus dirá que semos güenos,  
que nuestra vida es güeña  
en la pas d'un viví lleno e trebajos  
y al doló d'un viví lleno e miserias:  
¡el miajón que llevamos los castúos  
por bajo e la corteza!

Porque semos asina, semos pardos,  
del coló de la tierra,  
los nietos de los machos que otros días  
trunfaron en América.

Castellón, Mayo de 2017

Juan Gallardo Ger

Extremeño

# **BIBLIOGRAFÍA**

## **BIBLIOGRAFÍA**

Para este trabajo de investigación y recopilación, se ha utilizado información y datos de los libros, guías informativas y turísticas, y publicaciones en internet siguientes:

### **DOCUMENTOS IMPRESOS**

#### **LIBROS**

##### **Antonio Viudas Camarasa**

Título: Obras completas. Luis Chamizo

Edición: Universitas Editorial. 1985

##### **Antonio Viudas Camarasa**

Título: Texto y vocabulario de El Miajón de los Castúos

Edición: Real Academia de Extremadura. 1994

### **GUIAS INFORMATIVAS Y TURÍSTICAS**

#### **El arte del Miajón se talla en nogal**

Edita: Asociación Cultural Luis Chamizo

### **DOCUMENTOS EN INTERNET**

#### **PUBLICACIONES DE AUTOR**

##### **José Ortega Munilla**

Título: Prólogo a El Miajón de los Cástuos

Divulga: El Miajón de los Castúos”, 1ª edición, 1921

[https://es.wikisource.org/wiki/El\\_Miaj%C3%B3n\\_de\\_los\\_Cast%C3%BAos](https://es.wikisource.org/wiki/El_Miaj%C3%B3n_de_los_Cast%C3%BAos)

##### **Ricardo Hernández Megías**

Título: Semblanzas Extremeñas

Divulga: El Autor

##### **Ricardo Hernández Megías**

Título: Luis Chamizo

Divulga: El Rincón Literario de Ricardo

<http://elrinconliterariodericardo.blogspot.com.es/2012/02/luis-chamizo.html>

##### **Manuel Vivas Moreno**

Título: Luís Chamizo

Divulga: C.I.T. Trujillo. IX Coloquios Históricos de Extremadura

<http://www.chdetrujillo.com/tag/luis-chamizo/>

### **Javier Medina López**

Título: Reseña sobre “Texto y vocabulario de El Miajón de los Castúos”

Divulga: Servicio de Publicaciones de la ULL

[http://publica.webs.ull.es/upload/REV%20FILOLOGIA/14-1995-96/27%20\(Javier%20Medina%20L%C3%B3pez\).pdf](http://publica.webs.ull.es/upload/REV%20FILOLOGIA/14-1995-96/27%20(Javier%20Medina%20L%C3%B3pez).pdf)

### **Francisco Arias Solís**

Título: Luis Chamizo. La voz del tinajero de Guareña

Divulga: Islabaha. Revista Arena y Cal

[http://www.islabaha.com/arenaycal/2012/199\\_diciembre/fco\\_arias199.asp](http://www.islabaha.com/arenaycal/2012/199_diciembre/fco_arias199.asp)

## **PUBLICACIONES GUAREÑENSES**

### **La Biblioteca Pública Municipal “Eugenio Frutos” de Guareña. 30 Aniversario**

Edita: Biblioteca Pública Municipal Eugenio Frutos Cortés

<http://www.bibliotecaspublicas.es/guarena/imagenes/VERDADERO.pdf>

## **PUBLICACIONES VARIAS**

### **Luis Chamizo Trigueros**

Divulga: Biblioteca Pública Municipal Eugenio Frutos Cortés

<http://www.bibliotecaspublicas.es/guarena/imagenes/contenido33600.pdf>

### **Luis Chamizo**

Divulga: Bibliotecas Publicas

[http://www.bibliotecaspublicas.es/guarena/imagenes/LUIS\\_CHAMIZO.pdf](http://www.bibliotecaspublicas.es/guarena/imagenes/LUIS_CHAMIZO.pdf)

### **Luis Chamizo Trigueros**

Divulga: Wikipedia

[https://es.wikipedia.org/wiki/Luis\\_Chamizo\\_Trigueros](https://es.wikipedia.org/wiki/Luis_Chamizo_Trigueros)

### **Sobre LUIS CHAMIZO**

Divulga: Asociacion Cultural Luis Chamizo de Guareña

<http://www.asociacionluischamizo.com/luis-chamizo>

### **Luis Chamizo**

Divulga: Extremeños Ilustres. Wikispaces

<https://extremenosilustres.wikispaces.com/Luis+Chamizo>

### **Luis Chamizo y Almendralejo**

Divulga: Francisco Zarandieta. Cronista Oficial de Almendralejo

<http://almendralejo.cronista.zarandieta.com/index.php/textos2/162-luis-chamizo-y-almendralejo>

### **La Biblioteca de Luis Chamizo**

Divulga: Biblioteca Pública Municipal Eugenio Frutos Cortés

<http://www.bibliotecaspublicas.es/guarena/imagenes/biblioteca-luis-chamizo.pdf>

## **La Biblioteca de Luis Chamizo**

Divulga: HOY Guareña

<http://guarena.hoy.es/actualidad/2011-08-27/familia-luis-chamizo-propone-monago-2135.html>

<http://guarena.hoy.es/actualidad/2011-09-10/rafael-carballo-visito-despacho-biblioteca-1107.html>

## **Andando por Guareña**

Divulga: Nuevo portal Andando por España

<http://www.nuevoportal.com/andando/pueblos/extrema/badajoz/guarena.html#muni>

<http://www.nuevoportal.com/andando/pueblos/extrema/badajoz/guarena.html#PERSONAJES>

